

**Excmo. Sr. D. Rafael M.^a de La-
bra**, Senador del Reino.
Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva,
Ministro y Diputado.
**Excmo. Sr. D. Juan Catalina Gar-
cía**, Senador y Secretario de la Real Sociedad Económica.
Excmo. Sr. D. Eduardo Saaveira, Senador del Reino é
individuo de varias Reales Academias.
Excmo. Sr. D. Eduardo Vincenti, Alcalde de Madrid y
ex-Diputado.
Excmo. Sr. D. Agustín Sardá, Senador y Director de la
Escuela Normal Central.
Excmo. Sr. D. Enrique Ortiz de Zárate, ex-Diputado
á Cortes.

**Excmo. Sr. D. Angel Pulido Fer-
nández**, Senador y Académico.
D. Rafael Pezot y Gutiérrez, Publi-
cista Militar.
D. Santiago Gresa de Cams, Pu-
blicista.
D. José Alvarez Pérez, Africanista y ex-Cónsul de España
en Marruecos.
D. Salvador Canals, Diputado á Cortes.
D. José Gutiérrez Sobral, Individuo de la Junta Directiva
de la Sociedad Geográfica, Marino y Publicista.
D. Ricardo Beltrán Róspide, Secretario de la Real So-
ciedad Geográfica y Publicista.

CENTRO COMERCIAL HISPANO-MARROQUÍ

en MADRID, BARCELONA, TÁNGER y CEUTA



Fábrica de Cerveza LA BOHEMIA

JUAN MUSOLAS, S. EN C.

Calle de Rosellón, número 515. — BARCELONA



GRANDES ALMACENES

EL SIGLO

LOS MAYORES Y MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA

CONDE, PUERTO Y C.[^]

Apartado de correos n.º 401

Dirección telegráfica:

SIGLO-Barcelona

EXTENSOS SURTIDOS

de todos los artículos que comprenden las 60 secciones en que están clasificados.

TEJIDOS de todas clases y gustos, de seda, lana, hilo, algodón y mezclas.

PRENDAS DE USO PERSONAL interiores y exteriores, para Señora, Caballero y Niños.

ARTÍCULOS para recreo, sport, escritorio, tocador, mesa, viaje, religiosos y de capricho.

MUEBLAJE y enseres de casa.

Las bases permanentes de venta **PRECIO FIJO** y **PAGO AL CONTADO** rigen para todos, siendo la mejor garantía de que **nuestros clientes de Marruecos** obtendrán los artículos á los **mis-mos precios** que los de esta ciudad.

Las mercancías se expiden de **orden, cuenta y riesgo** del cliente, poniendo nosotros especial atención en su buen embalaje. Los gastos de envío y cuantos aquéllas originen desde la salida de estos Almacenes son de cuenta del comprador.

Remitimos **gratis y franco de portes CATALOGOS y MUESTRAS** y contestamos á vuelta de correo dando cuantas **instrucciones** y datos soliciten nuestros clientes.

MATIAS LOPEZ MADRID

CAFÉS y TUESTE DIARIO

Moka, Caracolillo, Puerto Rico y Cuba

— TES ESPECIALES —

CHOCOLATES

DE VENTA EN TODAS PARTES

FÁBRICA DE CEMENTOS PORTLAND, GRAPIER Y CAL HIDRÁULICA



Herederos de
ANTONIO FREIXA
BANQUERO
BARCELONA

1 DENTRO 1 DENTRO

VISTA DE LA FÁBRICA DE MONJOS
Cerca Villafraanca del Panadés

Dirección Postal y Telefónica:
ANTONIO FREIXA
CEMENTOS

PALAU 5. ent.

FÁBRICA DE MOSAICOS

DE

Viuda é Hijos de Juan Vila

Teléfono 308 — DESPACHO: Puertaferrisa, 21

FABRICA: ARAGÓN Y MARINA BARCELONA

Esta casa además de la fabricación de mosaicos hidráulicos y piedra artificial, cuyos dibujos y precios se detallan en catálogo se dedica también a la venta de

PRODUCTOS CERÁMICOS

como Water-closet, Azulejos, Baldosines, Aseadoras, etc., etc.

LUIS TORRES RAMIREZ

SOCOCHICO

TÁNGER

CORRESPONSAL DE REVISTAS Y PERIÓDICOS

COMISIONISTA

Deseo representaciones con preferencia de casas productoras españolas

TANGER

(MARRUECOS)

CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

La fábrica más importante de España en el ramo

VENTA DIARIA: 10.000 KILOS

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor núm. 18.--MADRID

CONDICIONES VENTAJOSAS PARA LOS EXPENDEROS

Pianos ORTIZ & CUSSÓ

Sociedad Franco Hispano Americana

para la construcción de pianos de cola y verticales,
con marco de hierro y á cuerdas cruzadas.

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos
modernos para la fabricación anual de

ii 1.200 PIANOS 1.200!!

La fábrica española de mayor exportación á América → Exportación á todos los países

Primeros premios en cuantas Exposiciones Internacionales se han presentado

Dirección cablegráfica: ORTIZICUSSÓ.—BARCELONA

ORSOLA, SOLA

**PROVEEDORES DE
LA REAL CASA ••**

y Comp.^a



**Medalla de Oro en la Exposición
•• de Barcelona de 1888 ••**

En la Exposición Universal de París de 1889,
la **Única Medalla de Oro** acordada á la
fabricación de Mosaicos Hidráulicos, fué conce-
dida á nuestros productos en competencia con
— los de las demás naciones del mundo —

**La más alta recompensa
obtenida en la Exposición
Internacional de Chicago**

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas
tanto en España como en el Extranjero, la que cuenta
con mayor número de dibujos y existencias, y la que
ha logrado una fabricación más perfeccionada. Pavi-
mento el más durable y consistente que se conoce, lo
garantizan 25 años de constante éxito. Fabricación de
— objetos de cemento y granito —

Producción anual:

180.000 metros cuadrados



**Mosai-
cos**

**Hidráu-
licos**

**Plaza de la
Universidad,
núm. 2**

BARCELONA

Ruperto Regordosa

Sociedad en Comandita

Importante fábrica dedicada á artículos estampados, teñidos y blanqueados, especialmente para la exportación á Marruecos

DESPACHO Y ALMACÉN:

Ronda de San Pedro, 8

BARCELONA



REPRESENTACIONES ♦♦

♦♦ ♦♦ Y COMISIONES

JULIO HERNÁNDEZ

CONSIGNATARIO DE BUQUES

Rue d'Orleans, 6. — ORAN

Servicio regular y semanal entre Orán y Almería
POR EL VAPOR

NUMANCIA

Salidas de Almería, todos los lunes.

De Orán, todos los miércoles.

Servicio entre Italia, Francia, España, Argelia, Marruecos y Portugal
por los magníficos vapores de la

COMPañIA ITALO-ESPAÑOLA

Salidas mensuales de Orán para Melilla, Ceuta, Tetuán, Gibraltar, Tánger, Larache, Casablanca, Mazagán, Mogador, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas.



Fábrica de
Pianos
FUNDADA EN 1875

Charrier & C.^{ie}

Pianos verticales y de
cola, á cuerdas cruzadas
AMERICAN STYLE

AURORA, 11 y 11 bis ♦♦ Exportación á todos los países ♦♦ **BARCELONA**

CONSIGNACIONES

REPRESENTACIONES, COMISIONES

EXPORTACIÓN de toda clase de artículos de Marruecos é IMPORTACIÓN de los de España y el extranjero

J. ADROBAU

AGENTE DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA DE BARCELONA
CASABLANCA (MARRUECOS)

Marcas las más acreditadas
en la Península, Extranjero y Ultramar
EL CIERVO Y MANOC

EL LEÓN de J. Samsó
EL PERIQUITO de C. Masad
Clases superiores y especiales
para el Pángüingue
(Filipinas)

Variedades en clase y PRECIOS

desde 6 á 66 Ptas.
LA GRUESA

TELÉFONO 1,708

recepción telegráfica

SAMOCA

NAIPES COMAS

FINOS
DE HILO Y UNA HOJA
DE LA
FÁBRICA MOVIDA POR ELECTROMOTORES
DE SUCESTORES DE S. COMAS Y RICART
A. COMAS (S. en C.) ♦ ♦ ♦ — Casa fundada en 1797 —
♦ ♦ ♦ BARCELONA: Ronda de San Pedro, núm. 4 ♦ ♦ ♦

FÁBRICA DE PAPEL DE TINA

Viuda de Wenceslao Guarro

BARCELONA

Fabricaciones especiales para diversos

Estados sud-americanos y Marruecos

SUCESORES DE J. RIPOLL

Fabricantes de papel

Rambla Cataluña, 75.—BARCELONA

Papeles para Cigarrillos en resma y bobina;

en Pectoral, Paja y Blanco, etc.

— PAPEL ESPAÑOL DE HILO —

EXPORTACIÓN DE DIVERSAS CLASES DE ARTÍCULOS

Vapores de TINTORÉ y Compañía

Servicio regular entre Liverpool y Barcelona
CON ESCALAS EN LOS PUERTOS DE LA PENINSULA
POR LOS VAPORES

TURIA, TORDERA, TAMBRE

Servicio semanal entre España y Orán, por el vapor

♦ ♦ ♦ TINTORÉ ♦ ♦ ♦

Salidas de Alicante todos los martes; de Cartagena los miér-

coles para Orán, y de Orán para España los viernes


Servicio semanal entre Barcelona y Alicante por el vapor

— ♦ ♦ FRANCOLÍ ♦ ♦ —

Salida de Barcelona, domingo madrugada para Alicante, y
de Alicante, miércoles tarde para Barcelona.

Armadores: Sres. Tintoré y Compañía, Pasaje del
Comercio, 1 y 2, principal.

Agentes de Aduana: Sres. Vinda de Orfila, Cert
y Doménech, S. en C., calle Parque, 3, bajo.



SOCIEDAD ANONIMA

Aguas y Sales de

Mediana de Aragón

Domicilio Social: Cortes, 457. — BARCELONA

Medalla de Oro en la Exposición de París de 1900

Agua minero-medicinal natural purgante

 sulfatado sódica litínica magnesiana

NO EXIGE RÉGIMEN

NO IRRITA JAMÁS

Autorizada su venta por Real Orden de 12 de Noviembre de 1902.
Recomendada por los más eminentes médicos de Europa y América.
Reconocida como la mejor agua purgante por ser la que contiene mayor cantidad de sulfato de sosa.

Unico manantial en el mundo que puede ofrecer

SALES NATURALES

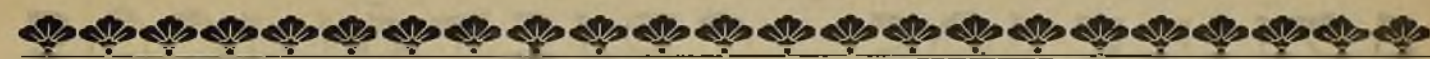
purgantes, depurativas, diuréticas, obtenidas

por evaporación espontánea de sus aguas

Declaradas de uso reglamentario en los buques y establecimientos de la Armada por

REAL ORDEN

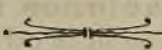
de 3 de Enero de 1905.



FÁBRICA DE BARNICES Y SECANTES

JOAQUÍN GÓMEZ

TELÉFONO NÚM. 3233

Calle Sarriá, 70, Hostafranchs  BARCELONA



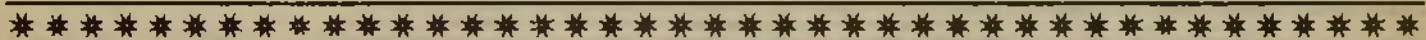
NEGROS DE HUMO PARA TODAS INDUSTRIAS

NEGRO C. para Mosaicos * NEGROS MINERALES de todas clases con patente

PIDELASERRA HIJO

Fábrica en Coll Blanch (Hospitalet) * Despacho: Santa María, 69.—SANS

— BARCELONA —



• CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1823 • **FÁBRICA DE PERFUMERÍA Y JABONES PARA TOCADOR**

J. FONT Y C.^A, S. EN C.

— BARCELONA —

ÚLTIMAS CREACIONES

PERFUMERÍA VIERGEFLORA.—PERFUME DELICADO.—Jabón extrafino—Polvos de arroz—Extracto concentrado
Agua de tocador—Agua de Colonia—Loción vegetal.

PERFUMERÍA CELIA.—PERFUME MUY DURADERO.—Jabón superior—Polvos de arroz—Extracto concentrado
Agua de tocador—Agua de Colonia—Loción Vegetal.

PERFUMERÍA SUPREME.—PERFUME IMPERIAL.—Jabón extrafino—Polvos de arroz—Extracto concentrado—Agua
de tocador—Agua de Colonia—Loción Vegetal.

PERFUMERÍA CITERES.—PERFUME DELICIOSO.—Jabón extrafino—Polvos de arroz—Extracto concentrado

JABÓN CEDROLIN

Pasta medicinal é higiénica. Por sus condiciones especiales se recomienda muy singularmente á las personas
de cutis delicado.

POLVOS BEAUTY

Composición sin igual para dar al cutis incomparable suavidad y láctea blancura. Imprescindibles en el tocador de las
señoras amantes de la higiene, de la belleza y de los finos aromas.

* * * De venta en los principales establecimientos de Perfumeria * * *



AZULEJOS CRISTÁLICOS

(PATENTADOS)

OLIVA HERMANOS

Medalla de oro y distinciones honoríficas en varias Exposiciones

Estos azulejos indestructibles, permanentes á todos los cambios de temperatura, son los más apropiados para toda clase de **decoraciones murales**.

Tanto por la pureza de su colorido, su brillo incomparable, como por los diversos sistemas de adornamentación á que pueden ser sometidos, constituyen el adorno mural de más lujo y magnificencia conocidos.

Pueden ser aplicados con completo resultado en Cafés, Teatros, Casinos, Comedores, salas de baño, escaleras, Waters-Closets; en muros pecaminosos de humedad y en especial, salas de curaciones quirúrgicas, donde por lo antisépticos están recomendados por varias eminencias médicas.

La casa, en su constante afán de complacer á sus clientes, admite cuantos diseños nos sirvan mandar para su reproducción, asegurando de antemano la fidelidad de sus líneas y colorido.

Despacho y Exposición:
Ronda de San Pedro, 70



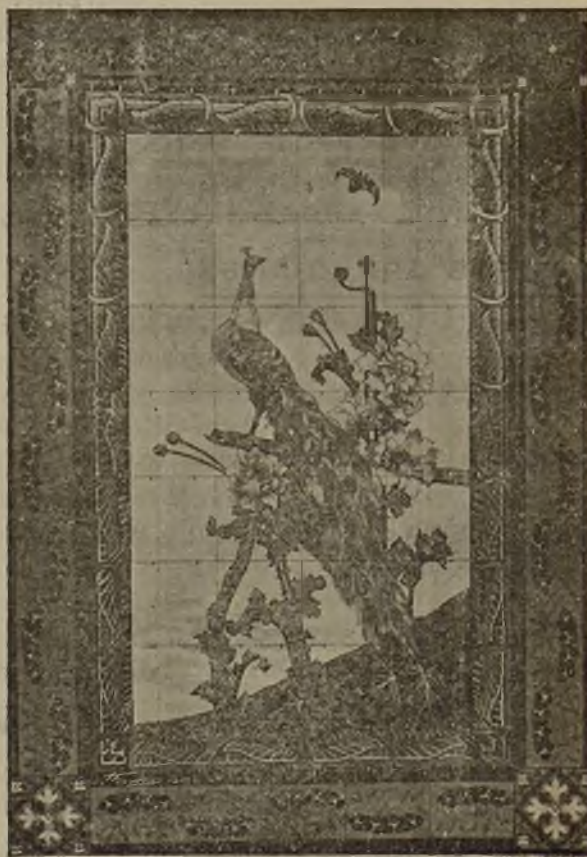
Fábrica:
Pilar, 8.—San Andrés

BARCELONA

* * CATÁLOGO GRATIS Á LOS SEÑORES FACULTATIVOS Y REPRESENTANTES * *



DECORADO CON AZULEJOS CRISTÁLICOS
DE LOS SRES. OLIVA H. NOS CON PATENTE
BARCELONA (SAN ANDRÉS)



DECORADO CON AZULEJOS CRISTÁLICOS
DE LOS SRES. OLIVA H. NOS CON PATENTE
BARCELONA (SAN ANDRÉS)

ESPAÑA EN ÁFRICA

REVISTA QUINCENAL

Organo de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Alcalá, 7. Barcelona: Calle Ancha, 53, 1.º

Corresponsales { Tánger: D. Luis Torres.
Casablanca: D. Enrique Ruiz.

PRECIOS

En España, Marruecos y Portugal, seis meses 6 pesetas
Un año 10 "
En el extranjero, seis meses... .. 7 francos
Un año 12 "

SUMARIO: Declaración oficial á favor del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona.—Debate parlamentario: Discusión en el Congreso y en el Senado sobre subvención á los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.—A «La Epoca».—Noticias.—Gramática árabe.—Anuncios.

J. MARSANS ROF E HIJOS

BARCELONA

Compra y venta de valores al contado * Cumplimiento de órdenes en las Bolsas de España y del Extranjero * Cambio de monedas y billetes nacionales y extranjeros * Cupones * Giras * Préstamos * Cuentas corrientes * Seguros de cambio.

Dirección telegráfica: Marsanrof. — Barcelona

DECLARACION OFICIAL

Á FAVOR DEL

CENTRO COMERCIAL HISPANO-MARROQUI DE BARCELONA

Por conducto del Gobierno civil de la provincia se ha recibido en el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, la siguiente comunicación, dando cuenta de que, por Real orden, ha sido declarado *Cámara oficial*.

Dice así:

«El Ilmo. Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio me participa con fecha 3 del actual, lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Ministro de Fomento me dice con esta fecha lo siguiente:

«Ilmo. Sr.:

«Vista la instancia del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, en la cual solicita la concesión de Cámara oficial para dicha corporación:

«Considerando que en el art.º 1.º de los Estatutos porque se rige dicha Sociedad, se dice que su objeto es el estudio y fomento de las relaciones económicas y comerciales entre España y el imperio de Marruecos:

«Considerando que la referida Asociación tiene existencia legal y que en determinados casos será conveniente oír su opinión en asuntos relacionados con sus fines;

«S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con el informe emitido por el Instituto Superior de Agricultura, Industria y Comercio, se ha servido disponer se



conceda el carácter de Corporación Oficial al Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, con derecho á intervención.

«De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos».

«Lo que traslado á V. para su conocimiento y satisfacción.

«Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 12 enero de 1907.—*Francisco Manzano*.—Sr. Presidente del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona».—Hay un sello que dice: «Gobierno civil de la provincia.—Servicio Agronómico de Barcelona.—Negociado de Comercio.—Núm. 99».

DEBATES PARLAMENTARIOS

En la sesión del Congreso celebrada el día 17 de diciembre último, presentó nuestro estimado amigo D. Sebastián Maltrana, la siguiente enmienda al capítulo 15 del presupuesto del Ministerio de Fomento:

«Los Diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva admitir la siguiente enmienda al capítulo 15, *PoseSIONES EN MARRUECOS*:

El importe total de 2 millones de pesetas quedará reducido á 1.900,000 pesetas, distribuyendo la rebaja de pesetas 100,000 en la forma siguiente:

Art. 9.º Subvención á los Centros comerciales hispano-marroquíes de Madrid y Barcelona para establecer Museos comerciales en ambas capitales, organizar expediciones comerciales al interior de Marruecos, como igualmente exposiciones de productos españoles en Tánger, Ceuta y Melilla: pesetas, 50,000.

Art. 10. Para el sostenimiento del centro de informaciones comerciales creado recientemente por Real decreto de 4 de noviembre último: pesetas, 50,000.

Palacio del Congreso 17 de Diciembre de 1906. — Sebastián Maltrana. — Manuel Iranzo Benedito. — Salvador Raventós. — Ignacio Girona. — Lucio Catalina. — Francisco Albó y Martí. — Antonio Pérez Crespo».

La enmienda fué aceptada por la Comisión y después de algunas manifestaciones hechas por varios señores Diputados, el Sr. Fernández Latorre dijo:

«Se trata, Sres. Diputados, de que hay consignada una cantidad, como todos sabéis, para servicios de Marruecos.

A consecuencia de la precipitación con que se discute el presupuesto y de la confusión que se produce en muchas ocasiones, ha quedado indotado uno de los capítulos del presupuesto que se refiere á Cámaras de Comercio, cuyo concepto tiene asignadas 50,000 pesetas; y como por un Real decreto recientemente publicado se han concedido 35,000 pesetas de estas 50,000 á un servicio que era de la Cámara de Comercio de Madrid, resultaba que las restantes Cámaras de Comercio quedaban indotadas por lo exiguo de la cifra que restaba.

En su virtud, un digno Sr. Diputado, que es al mismo tiempo Presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, hubo de solicitar que en este concepto que vamos á discutir, y para remediar esa omisión, se consignase alguna cantidad equivalente á las 35,000 pesetas que se le habían reducido á las Cámaras de Comercio, y unas 15,000 que entendía necesarias para la instalación de ese Centro, y al mismo tiempo se produjo una reclamación del Centro Hispano-Marroquí, que está haciendo, y esta es ocasión de declararlo públicamente, grandes y patrióticos esfuerzos para extender nuestras relaciones comerciales, por lo cual el Ministerio de Fomento tuvo el propósito y la intención de subvencionar las enseñanzas de lengua árabe que en dicho Centro se da, como lo ha hecho con las Cámaras de Comercio de Cádiz y Ceuta.

Pues bien; aquel Centro ha venido también á pedir que se le diese una subvención para una exposición que va á celebrar dentro de breves días en Madrid, y para otros fines de propaganda de nuestras relaciones comerciales en las costas de Africa.

Formulada esta petición, se reunió la Comisión general de presupuestos y acordó acceder á ella».

Intervinieron en el debate los señores

Bergamín y el Ministro de Fomento quien hizo las siguientes declaraciones:

«Me manifestaron los individuos de la Comisión que se habían solicitado 200,000 pesetas para este objeto. A mí me parecía una cantidad muy grande; pero al mismo tiempo yo entendí que el Gobierno debía procurar que se aumentasen las relaciones de cordialidad, lo mismo por lo que se refiere al Centro Hispano-marroquí, que por lo que se refiere á las informaciones comerciales.

En este sentido dije que no tenía inconveniente en aceptarla contando, naturalmente, con mi compañero el señor Ministro de Hacienda, pues aunque no se trataba de un aumento de cifras, se trataba de una variación en la distribución que yo entendía que podía tener interés».

Leída de nuevo la enmienda fué tomada en consideración, anunciándose que pasaba á formar parte del capítulo.

Abierta discusión sobre éste, no hubo ningún Sr. Diputado que pidiera la palabra, pasándose á la votación por artículos y quedando aprobados todos los del capítulo.

*
* *

El voto favorable del Congreso, relativo á la subvención á los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, fué rechazado por la Comisión de presupuestos del Senado.

En su consecuencia, en la sesión celebrada por dicho cuerpo legislativo el día 21 de diciembre último, nuestro querido amigo el ilustre hombre público D. Rafael M.^a de Labra, presentó una enmienda al artículo 14 del dictamen de la expresada Comisión, que no fué aceptada.

Defendióla brillantemente su autor, interviniendo en el debate los Sres. Guillón, Saavedra, Ruíz de Velasco, y ministros de Fomento y Estado.

El Sr. Labra, después de analizar las partidas consignadas en el presupuesto de Fomento para la obra de penetración pacífica en Marruecos, dijo:

«La partida de la construcción del zoco de Ceuta se rebaja en 50,000 pesetas, y queda reducida á 325,000.

Esas 50,000 pesetas rebajadas á Ceuta, se dedican á una subvención á los Centros Comerciales Hispano-marroquíes de Madrid y Barcelona para establecer Museos comerciales en ambas capitales, organizar expediciones comerciales al interior de Marruecos, como igualmente Exposiciones de productos españoles en Tánger, Ceuta y Melilla.

La partida referente al zoco de Melilla se rebaja también en 50,000 pesetas, y, por tanto, queda reducido á 325,000, y las 50,000 rebajadas se dedican al sostenimiento del Centro de informaciones comerciales creado por el Real decreto de 4 de noviembre último.

Por manera que la partida total de gastos de 2 millones de pesetas de que acabo de hacer mención, queda intacta. El gasto no se aumenta, se trata sólo de una mera distribución de fondos.

Aquella enmienda obtuvo el asenso, no sólo de sus promovedores, sino de muchas personas más. El Sr. Ministro de Hacienda creo que fué uno de los que la sostuvieron; respecto á los señores Ministros de Estado y de Fomento, tengo noticias también de que no les pareció mal, de tal modo, que esta enmienda fué aceptada y ha venido aquí al Senado en el capítulo á que me estoy refiriendo, y en la forma indicada, y dada cuenta á la Comisión, esta Cámara ha suprimido por completo la partida, y olvidado ó dejado á un lado la acción de los Centros Hispano-Marroquíes y la acción también de los Centros de información comercial, volviendo á restablecer la partida entera para los zocos.

Esta es la cuestión, y yo sostengo que es necesario restablecer la enmienda; y voy á decir las razones por las que pediré al Senado que la acepte, y recomendando también á la opinión pública que preste su atención á esto, porque no se trata de favorecer á tal ó cual instituto, sino que esto tiene más bien como base una teoría en materia de expansión nacional. Pero, ante todo, lo que me interesa es recabar del Gobierno, y, sobre todo, del actual Sr. Ministro de Fomento, explicaciones categóricas y concretas respecto á lo que se piensa hacer, á lo que se ha ideado, á lo que se

ha proyectado en punto á esos zocos, que deben tener depósitos de conservas, enfermerías, centros de ganados, etc., y saber también si se ha pensado seriamente sobre esto y qué se ha proyectado.

Las noticias que yo tengo son de que no hay, hasta ahora, proyectado nada serio, puede que no sea así, lo digo sólo como hipótesis; pero de todas maneras conviene saber, cuando se vaya á dar cuenta de los miles de pesetas para este empeño, con qué elementos se cuenta, qué es lo que se va á hacer y cuáles serán las consecuencias.

Lo que hay que advertir es el resultado de una información que llevó á cabo el Ministro de Fomento anterior dirigiéndose á las Sociedades Económicas, después á las Cámaras de Comercio, y, por último, á los Centros Hispano-Marroquíes, para que todas estas Sociedades informasen lo que debiera hacerse sobre ese particular, respecto al programa de reforma que se determinara, porque es preciso preocuparse seriamente de esas cosas, sobre todo cuando se trata de gastar el dinero del país, y es necesario que éste sepa que se va á gastar en condiciones regulares.

Yo creo que uno de los principios fundamentales de la obra de todo Gobierno consiste en distinguir lo que es característico de la función propia de Gobierno, de lo que es pasajero, ó que tiene sólo un carácter de ayuda ó de cooperación para una función social.

¿Cree el Gobierno que en sus condiciones propias y características, en la nota característica del Estado, tiene la misión de colonizar por sí, la misión de verificar expediciones científicas ó comerciales y que esto lo puede hacer por sí mismo? Yo creo que no; los Gobiernos deben coadyuvar á que se desenvuelva lo que todos deseamos. De aquí la teoría que afirmo en este punto concreto, de la necesidad de las subvenciones como base para el desenvolvimiento de esta política.

Por esto, cuando venga á debate el presupuesto de Instrucción pública yo mantendré el principio de las subvenciones; cuando venga á debate el presu-

puesto de nuestras posesiones en África, también mantendré la teoría de las subvenciones de un modo especial y concreto; tratándose de las subvenciones, es preciso entender que no se trata de regalos ni de obras de beneficencia, que es, por regla general, lo que se ha venido haciendo en nuestros presupuestos anteriores, y ver de qué suerte pasa esto en el presupuesto de Instrucción pública; lo que sí creo preciso es determinar el fin de la subvención y en seguida mantener la intervención del Estado por una inspección pericial, para ver si los subvencionados cumplen ó no con estas empresas de tanta trascendencia en el orden social, de tal suerte, que no se debe olvidar que el principio fundamental en las funciones del Estado depende de la iniciativa individual, de la iniciativa particular ó colectiva, viniendo después la intervención del Estado como apoyo, como sostén de los auxilios que preste el Tesoro público.

Esto así, yo me encuentro con lo siguiente: que hay en España un núcleo de centros, de sociedades, de círculos que se llaman hispano-marroquíes. Estos son los que han tomado parte activa, hasta ahora, con bastante energía y éxito, en casi todo lo que se ha hecho respecto de la propaganda para nuestra expansión en Marruecos, ellos son los que han creado cátedras de árabe, los que han organizado expediciones en condiciones regulares, los que tienen en proyecto la creación de museos de productos africanos en España y de productos españoles en el África, son los que han vislumbrado las ventajas de expediciones al interior del África, son los que mantienen vivo el espíritu de expansión de España en África con carácter general, un tanto desconocido en el mundo.

Estos son los que ahora, en estos instantes, dan carácter de eficacia á nuestro desenvolvimiento en Marruecos y son merecedores de subvención, como ya se les había dado en el Congreso, y esto es de suma importancia, no sólo por la subvención, sino por el carácter que ésta tiene, porque quiere decir que el Gobierno no abandona las iniciativas

particulares, cuando son de carácter general y de tanta transcendencia.

Sin embargo, esta subvención se ha suprimido aquí. ¿Por qué? ¿De qué manera? Vamos á saberlo? ¿Será verdad que estos centros, que estas sociedades no merezcan el apoyo del Gobierno, porque lo que han hecho ha sido malo, ha sido deficiente, no hay esperanzas de ninguna suerte de que esto constituya una política transcendental, quizás porque hay un interés particular contrario al interés público? Esto podrá ser una hipótesis; pero si se afirma, es necesario que sepamos de una manera clara y categórica que si se afirma, se pruebe, para que de esta manera sepa la opinión pública la consideración que merecen estos Centros, que son los que hasta ahora han hecho todo lo que ha hecho España en Africa.

Respecto de este particular, es necesario saber la opinión del Sr. Ministro de Fomento de un modo concreto y decisivo, y también las opiniones de algunas personas que están dentro de esta asamblea, y que deben conocer perfectamente la historia, carácter y condiciones de los Centros Hispano-Marroquíes.

Aludo en primer término, á mi respetable amigo el Sr. Saavedra, que es presidente de la federación de todos esos Centros, y que seguramente con su grandísima competencia podrá ilustrar al Senado. También hay aquí otra persona, á la cual requiero para que nos ilustre igualmente acerca de estos particulares; me refiero al Sr. Ruiz de Velasco, que ha sido presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, y que, por lo tanto, ha de ser persona muy conocedora de lo que las Cámaras han hecho tratando de apoyar el Centro de informaciones comerciales que se creó en noviembre del año pasado, asignándole una cantidad exigua, porque se le ha concedido sólo la pequeñísima cantidad con que se subvenciona á las Cámaras de Comercio; Centro que es necesario fomentar y desarrollar, ya que piensa dedicar una especial solicitud á las cuestiones de expansión comercial.

De donde resulta que para este trabajo de expansión no comercial, sino de

expansión total en el Imperio de Marruecos, lo que se consigna son pesetas 100.000, porque, fuera de esto, lo que el Gobierno trae en presupuesto se refiere á obras concretas de un carácter distinto al de esa otra atención.

Si nos empeñamos en dar á esta empresa en Marruecos un carácter puramente burocrático, tenedlo por cierto, es una empresa muerta. Al terminar mi discurso tratándose de las cuestiones de Algeciras, decía que, resumiendo y señalando las notas características de la empresa, entendía yo que esa empresa de entrada y de influencia en Marruecos debía tener estas tres notas negativas: no debía ser una empresa militar, no debía ser una empresa burocrática, no debía ser una empresa religiosa. Esto mismo lo aceptó después el Sr. Ministro de Estado; pero del modo y manera con que viene aquí el presupuesto, voy creyendo (esto hoy, por hoy; ya lo veremos en los presupuestos siguientes) que mantendrá el empeño español en Marruecos esa triple nota que señalé á la consideración de la Cámara.

Notadlo bien, Sres. Senadores, toda nuestra eficacia en Africa ha consistido en haber mantenido esas notas. El problema, por ejemplo, militar, es el único que ha preocupado á los Gobiernos; después ha venido la subvención á las Ordenes religiosas, interpretando mal el testamento de Isabel la Católica; y ahora vamos á ver de qué suerte surgen aquí oficinas para realizar como obras totales en Marruecos la construcción de muelles, la construcción de docks ó la voladura de tal ó cual peñasco, existiendo una previsión obstinada y tremenda contra todo lo que constituye la iniciativa particular de los que han tomado con calor la empresa de la elevación del espíritu y de los intereses de España en Marruecos.

Si esto lo mantenéis de esta suerte, estáis totalmente perdidos; la obra de que se trata sólo dará por resultado práctico la contingencia de esa guerra en Marruecos que de vez en cuando se os presenta como uno de los mayores peligros para España. Al fin y al cabo, esta es la hora en que no sabemos si se

van á establecer ó no los Ayuntamientos y Juzgados en nuestras posesiones de Africa. Del carácter militar que tuvieron aquellas plazas cuando el problema se reducía exclusivamente á limpiar de piratas el Mediterráneo, de esto ya no se habla. En cuanto á la obra, en cuanto á la campaña de iniciación, de penetración, fuera de la costa, no sabemos una palabra; hay esta reserva absoluta que se ha determinado en la fórmula concreta que ahora digo, y, en cambio, se ha concretado en una reserva negativa todo lo que sea aliento de individualización y exteriorización espontánea; esto es lo que constituye una de las notas más desfavorables de toda esta empresa, que ahora se inicia, y esto es lo que á mí me ha determinado á concretar mi opinión en esta enmienda.

Podría haberme limitado á hacer unas cuantas observaciones de carácter general sobre el tema de este capítulo, pero he querido concretar para que el Senado vea y tenga en cuenta que todo esto se ha pensado, que todo esto lo han patrocinado los Sres. Ministros que están ahí, que es lo aprobado por el Congreso y que está ratificado por la Comisión del Senado; y repito que de este particular no se ha dado explicación de ningún género.

Y voy á terminar, con reserva de discutir todavía más después de oír á las personas á quienes he aludido, señaladamente á los Sres. Saavedra y Ruiz de Velasco, pero manteniendo el doble interés que palpita en esta enmienda; de un lado, que se haga algo eficaz para sostener el espíritu individual y la tendencia espontánea de la sociedad española, en la empresa de Marruecos, y de otro lado para reclamar del Sr. Ministro de Fomento que nos diga de una manera concreta y terminante, cómo y de qué manera se van á hacer en Africa todas esas obras que se señalan aquí en este artículo, y por qué y de qué manera no se admite la subvención de 50.000 pesetas para el Centro de información comercial y la subvención de 50.000 pesetas á los Centros Hispano-Marroquíes en las condiciones y maneras que estime oportuno el Gobierno, y señalando el

objetivo, procedimiento é intervención de las autoridades administrativas; sólo de esta suerte podrá realizarse esta conjunción admirable de la iniciativa individual con la tutela del Estado, en vista de funciones de carácter puramente social. Y, por último, yo insisto en reclamar del Senado que vote esta enmienda, y si tengo medios hábiles para ello, que la vote nominalmente, para que de esta suerte se establezcan las responsabilidades que todos y cada uno tenemos en el momento de iniciarse esta campaña.

El Sr. Gullón (de la Comisión): Voy á empezar, Sres. Senadores, en las breves palabras que voy á dirigiros, precisamente haciéndome cargo de las últimas del notable discurso de mi distinguido y elocuentísimo amigo particular el señor Labra. Parece el Sr. Labra tan convencido, tan profundamente penetrado de la razón que le asiste, que estima S. S. que debe recaer una votación nominal que deslinde los campos y determine las responsabilidades en que incurramos unos y otros, según resolvamos la suerte que á esta enmienda suya haya de caber.

Estimo que el Sr. Labra padece una equivocación profunda y creo, que el Senado, á pesar de mis escasos medios de palabra, ha de coincidir conmigo al final de las pocas que voy á pronunciar.

Porque aquí, Sr. Labra y Sres. Senadores, no existe en manera alguna una diferencia de apreciación respecto de lo que pudiéramos llamar política general de penetración de España en Marruecos, en la cual ni el gobierno ni la Comisión desean reducir la acción individual, ni siquiera disminuir los medios de ayuda que el Gobierno debe prestar á todo español que quiera concurrir á la patriótica obra de extender la industria ó el comercio españoles en Africa. Nadie absolutamente se opone, ni por la Comisión ha habido el menor propósito de ello, á que dejen de contar con subvenciones proporcionadas á los fines y medios que empleen en tales empeños los centros, las entidades, ya comerciales, industriales ó científicas; pero hay que considerar, así al menos pensamos algunos, que no bastan las buenas intenciones para obtener desde luego re-

cursos y auxilios materiales del Tesoro. En concepto de la Comisión, en concepto unánime de la Comisión, fijese bien el Sr. Labra, sin que en el seno de la misma haya habido el menor disentiimiento, ha pasado ya la etapa inicial, la época, nada breve por cierto, que todo país, toda colectividad, necesita antes de decidirse á obras de empeño, la que llamaremos etapa principalmente destinada á la propaganda. Esa época, no por virtud de nuestros deseos, ni por nuestros más ó menos caprichosos propósitos, sino por los hechos mismos, terminó ya hace bastante tiempo.

Mas de veinte años han transcurrido desde que un Centro importantísimo, que en Madrid, y en España toda, merece la consideración á que le da derecho la gran atención que presta á cuanto al progreso comercial de España atañe, como resultado de un Congreso en que intervinieron los africanistas más notables, dedujo que era ya llegado el instante en que procedía ejecutar reformas en nuestras posesiones, acometer desde luego obras que quedasen, que entrasen por los ojos; y claro es, que si así se juzgaba la situación el año 1883, mucho más apremio ofrecerá la ejecución de tales mejoras hoy, en que cuestiones distintas y acciones de naciones vecinas, como el Sr. Labra ha reconocido en recientes debates, imponen una campaña activa de resultados eficaces y prácticos. Estamos en la época de las obras y de que marroquíes y no marroquíes vean de una manera palpable que no nos contentamos con formular programas para Marruecos, sino que buscamos y acometemos sin titubear y sin escasear recursos, lo que haría estéril cuanto se intentara, mejoras evidentes y obras palpables de utilidad notoria, y á esa tendencia responde el presupuesto actual de Fomento.

El Sr. Labra, siempre inspirado en anhelos de justicia, pero en alguna ocasión, como hoy, obcecado, elogió el cuestionario, la investigación de opiniones, la información que dirigió el preanterior Sr. Ministro de Fomento formulando preguntas á los centros comerciales, Cámaras de comercio, Sociedades

geográficas y todas las entidades que sobre los extremos más discutibles debían tener formada opinión. De esa información resultó que casi unánimemente todos los centros de información á que se había acudido, estiman que lo que más interesa á España ahora es que se ejecuten obras como las que en la Memoria suscrita por el Sr. García Prieto se especifican y detallan, es decir, la mejora de los puertos de Ceuta y Melilla, la voladura del bajo de Benzá y las construcciones de los zocos de Ceuta y del Tarajal, con almacenes, hospederías, mezquitas, cerrados, y todo, en fin, lo que en sitios próximos ha atraído á mercaderes moros y judíos.

La inmensa mayoría de las colectividades consultadas determinaron con claridad la mayor transcendencia que otorgaban á que tales zocos se construyeran y á que estos se hiciesen con mucha amplitud y con las condiciones de higiene precisas, porque de ello dependía principalmente que pudiéramos contar con mercados permanentes, con ferias constantes en que nuestros productos se acreditaran y nuestro comercio encontrara la debida expansión.

No es mucho, pues, que la Comisión del Senado, antes de ver que de esta partida se disgregaban cantidades para otros objetos, haya procurado investigar si estos fines estaban de tal manera concretos y determinados, que merecían que el país se impusiera por llevarlos el sacrificio de prescindir, para necesidades tan reales y sentidas, de aplicar los fondos que para atenderlos el Gobierno solicitó con apremio como indispensables. No hay, pues, como antes dije, ninguna diferencia de política, sino una distinción de momento y de medida entre lo que la Comisión de presupuestos propone y lo que el señor Labra pretende.

La Comisión de presupuestos unánimemente ha entendido que sin impedir de ningún modo que el Gobierno en su día subvencione, que el Gobierno facilite la acción de los Centros Hispano-Marroquíes de información comercial, ó de cualesquiera otros Centros que tales fines en favor del comercio y del des-

arrollo español en Marruecos pudieran perseguir, que sin que estos fines se anulen, cabía perfectamente supeditar á las necesidades de obras que en Marruecos se sienten y á gastar en ellas íntegramente el capital que se había presupuestado, cualquiera otro propósito de fines y objetos también muy atendibles, pero menos directos, menos inmediatos, menos visibles y calculados ó prometidos.

Tampoco encierra el acuerdo de que la Comisión del Senado se haya separado del dictamen emitido por la del Congreso, censura alguna para los Centros Comerciales Hispano Marroquíes, ni para el Centro de información comercial. Hubiera querido la Comisión tener á la vista (como pudo tener, aunque por breve tiempo, el avance de presupuesto y proyecto de las obras que se habían de ejecutar en Marruecos), hubiera querido tener á la vista lo mismo los proyectos concretos, formalizados, ultimados por completo, que la inversión que pensaba darse á las subvenciones que el Congreso votó. Tal vez si estos proyectos se hubieran visto, si se hubiera conocido previamente lo que iban á ser estas subvenciones invertidas, el acuerdo de la Comisión del Senado hubiera sido completamente opuesto; porque, Sr. Labra, perdóneme S. S. que lo diga: nadie duda de la buena intención de los Centros para los cuales defiende S. S. las subvenciones; á todos nos consta, ¿cómo no ha de constarnos? la respetabilidad de individuos como S. S., el señor Sardá, el Sr. Gil Becerril, el Sr. Saavedra y tantos otros que conocemos de sobra y que nos merecen consideraciones y respetos grandísimos; pero también sabemos las dificultades con que esos mismos Centros han tropezado para definir su opinión; también conocemos que esos mismos Centros actualmente están pendientes de un Congreso que van á celebrar dentro de poco tiempo, que ya debía haberse celebrado en el mes de noviembre, en donde se discutirán precisamente los problemas de que tratamos, y, por consiguiente, cuando esta discusión va á verificarse y cuando tales Centros no han publicado

todavía de manera concreta los proyectos que tenían y para los cuales necesitaban esas subvenciones, paréceme á mí, y eso también le pareció á la Comisión, que era muy fuerte empezar por subvencionar cosas cuyo fin no se conocía de modo preciso y perfecto.

No entienda S. S., y ni entiendan tampoco de ninguna manera los Centros aludidos, que en la Comisión del Senado ha habido propósito de ofenderles ni de molestarles, ni siquiera de censurarles en lo más mínimo; pero conste, sí, que nosotros á lo que hemos tendido únicamente, y lo que nos proponemos que haga el Senado, es dividir esto en dos etapas distintas: una, la actual, la que más prisa corre, la que verdadera urgencia presenta, que es la de dotar á Marruecos, mejor dicho á Ceuta, Melilla y demás plazas, de las obras hidráulicas indispensables para que no sigamos representando el trágico papel que tantas veces S. S. y esos mismos Centros han condenado; que lo que nosotros queremos, ante todo y sobre todo, es que no transcurra de ningún modo el año actual sin que el aspecto que presenten las plazas españolas sea completamente diferente del que ahora tuvieran, y que eso no impide ni empece para que cuando estos Centros se presenten con sus correspondientes y determinados proyectos al Gobierno de S. M. pidiendo subvenciones para cosas definidas y concretas, cuente S. S. seguramente con la protección de cualquier Gobierno y, por de contado, con el voto de los que con tanto empeño y afán, aunque modestamente, seguimos estas cuestiones.

El Sr. Labra: Interesa mucho que los señores Senadores se fijen bien en lo que es la enmienda, por que el digno individuo de la Comisión, Sr. Gullón, ha hecho toda su defensa en el supuesto de que yo propongo que se prive á este presupuesto de las partidas que en el mismo se señalan á las obras públicas, y no hay tal cosa. A mí me parece esto muy bien, y yo apruebo que el Gobierno haga las obras públicas que están dentro de su natural competencia; pero la enmienda no se refiere á esto, sino

que supone que al lado de las obras públicas y de la campaña puramente gubernativa y del Ministerio de Fomento, hay la obra de expansión, y á esta obra de expansión es á lo que se dedica la enmienda. Por eso está suscrita en los siguientes términos:

«Subvención á los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes de Madrid y Barcelona para establecer Museos comerciales en ambas capitales, organizar expediciones comerciales al interior de Marruecos, como igualmente Exposiciones de productos españoles en Tánger, Ceuta y Melilla, 50.000 pesetas.

Para el sostenimiento del Centro de Informaciones comerciales creado por Real decreto de 4 de noviembre último, 50 000 pesetas.

No tiene nada que ver esto con las obras públicas; que no niego me parece que debe hacer el Gobierno.

Segundo punto: «50.000 pesetas al Centro de Informaciones comerciales creado por Real decreto de 4 de noviembre último».

Este Centro va á dirigir sus informaciones sobre los negocios de Marruecos. De suerte, que yo mantengo lo uno y lo otro, y lo único que hago en consideración al deseo de que no se gaste más, ni se aumenten las partidas, es reducir las 50.000 pesetas del zoco de Melilla y de las del zoco de Ceuta, dedicando estas partidas de uno y otro lado para que se conjunten las obras del Estado de una parte, y las expansiones individuales por otra.

El Sr. Gullón ha querido afirmar que el dictamen no niega ninguna de las subvenciones posibles. Se hace de una manera absoluta, porque cuando llega el momento de aceptarlas, las rechaza, y no sólo no las admite en teoría, sino que cuando hay quien pide que se concedan estas subvenciones á empresas establecidas, se las niega; de donde resultará claramente para el público, que el criterio del Estado en materia de subvenciones es completamente hostil á la obra que se ha intentado por estas Asociaciones particulares. En lo futuro, sucederá ó no; pero como aquí no discutimos un presupuesto venidero, ni una ley

más ó menos pasajera, sino lo que se debe hacer ahora, resulta que, hoy por hoy, la Comisión lo que desea es que respecto de Africa no se hagan más que obras públicas, sin subvencionar la iniciativa particular en ninguna de sus diferentes manifestaciones.

Cree también el Sr. Gullón que el dictamen se refiere á las obras públicas que ha de hacer el Gobierno. Respecto de esto me atengo á lo que antes he dicho; pero no soy un pesimista, ni un atrabiliario, ni un intransigente, ni me cierro jamás al porvenir; de suerte que estos datos que voy á señalar, sólo los traigo para reservarme un poco, porque yo estoy bien enterado de la historia del puerto de Melilla; estoy también muy bien enterado de la cuestión del cable de Tánger, y sé que á pesar de la bondad y de los deseos de los Gobiernos, han pasado años sin que esto se realice, permitiéndome mantener una cierta reserva respecto de la eficacia de todos estos decretos. Por esto me preocupan estas Sociedades y todas las Compañías de propaganda, porque yo que soy fundamentalmente un propagandista y tengo fe incontrastable en los efectos de la propaganda, me río de todos los que dicen que la propaganda son frases vanas, porque sé bien de qué suerte cuando se persevera y se llama á las naturales exigencias de la humanidad que progresa, y se requiere el apoyo de las buenas voluntades y se solicita la opinión pública, al cabo se consigue lo que se pretende.

Yo por esto digo, tratándose de los Gobiernos, en todos aquellos empeños que no sean puramente gubernativos, que hay que apelar á la opinión pública, porque el esfuerzo individual es, al fin y al cabo, la base de la transformación de la sociedad humana.

Por último, cree el Sr. Gullón que no es la hora de la propaganda. (El señor Gullón: Ya ha pasado). Y cuidado que la propaganda que se recomienda en esta enmienda es de aquellas que se imponen, porque es hacer museos, efectuar expediciones al interior de Africa, crear cátedras de árabe, mover todos esos intereses con algún recurso y algu-

na materialidad. Pero ¡ay!, en esto de la propaganda hay muchos errores.

La propaganda hay que seguirla siempre manteniéndola viva. Hoy muchos elementos de enfrente creen que aquí ha concluido la era de la propaganda y de la doctrina y que esta es la hora de la acción. Respecto de esto todos sabemos á qué atenernos. De la misma manera hay en el partido conservador otros grupos que hablan de movimientos industriales y de expansión. No, de lo que hay que cuidar es de los intereses materiales en su forma más positiva y palpable. Gravísimo error. El mundo no se mueve más que por ideas; y yo que tengo esta grande materia de propaganda, digo que para realizar estas empresas hay que mantenerlas con un gran espíritu de eficacia, y en esta teoría insisto tratándose de estas cuestiones en Africa.

Me asombro de que S. S. afirme que el período de la propaganda en Africa está ya hecho. (El Sr. Gullón: Pido la palabra). ¡Si no ha comenzado todavía; si no sabemos lo que vamos á tener en Africa; si no conocemos nada de nuestro empeño africano; si hemos perseverado hasta hace poco en el error explicable de haber reducido nuestra acción colonizadora al litoral africano, olvidando por completo el interior, al revés de lo que hicimos en América con un resultado verdaderamente admirable!

Y en América se obtuvo ese resultado admirable en el interior, porque en su primer período la acción del Estado complementó la acción individual, que fué la de los descubridores y colonizadores, tanto en el centro de América como en el Sur. Después, en el siglo XVII, se olvidó todo aquello, y entonces entró el Estado á apreciarlo todo y á intervenirlo todo, muriendo por completo la iniciativa individual y la vida local de América, desplomándose en absoluto todo nuestro régimen colonial. Por eso me asombra que se diga que la propaganda en Africa se ha terminado. ¡Si no sabemos una palabra todavía respecto de ella, y no conocemos sus problemas, ni casi la geografía africana, ni sus caminos; si no conocemos sus

intereses! Y, sin embargo, estamos aquí discutiendo ahora mismo los intereses y los medios que tiene Francia al lado de los nuestros, que son considerablemente superiores, fuera de la fuerza política y económica que da el que mientras nosotros dedicamos no sé si 3 millones de pesetas á esta empresa total de Africa, que nos enamora, que nos encanta, Francia, sólo para la obra de expansión comercial y de protección á la iniciativa individual, dedica 1 millón de francos, cifra que no tiene absolutamente comparación con la reducida que nosotros vamos á señalar. El miedo que yo tengo es que las gentes de nuestro litoral levantino y andaluz, atentas al empeño serio de nuestra dilatación en Africa, al ver de qué suerte se reservan los Gobiernos y miran con desconsideración, aun cuando no la declaran, la obra de espontaneidad individual y de las fuerzas colectivas, digan lo de siempre: «No se podrá ir á Africa sino á crear oficinas, á establecer cuarteles, á hacer una obra puramente de guerra ó de burocracia, que es absolutamente incompatible con toda idea de expansión y de colonización moderna». Por esto, por interés de principios, para dar seriedad á esa obra, es por lo que yo ruego á los Sres. Senadores que lo mediten, porque no se trata de dar las 50.000 pesetas, no se trata de discutir las condiciones, en materia de condiciones las que quiera el Gobierno, considerando, mirando el porvenir; de lo que se trata es de que todo el país sepa que el Estado español está dispuesto á apoyar las iniciativas individuales. á robustecerlas, para que la obra de nuestra penetración en Africa sea no una obra burocrática, sino una obra verdaderamente nacional.

El Sr. Gullón (D. Eduardo, de la Comisión): Quisiera ser muy breve, señores Senadores, pero también quisiera rectificar algo que indudablemente he dicho, aun cuando no haya querido decirlo, toda vez que el Sr. Labra lo ha recogido, y que, por consiguiente, entra de lleno en lo que debe ser una rectificación.

Cuando el Sr. Labra lo ha recogido (y el Sr. Labra es una de las personas

cuya formalidad y seriedad mayor respeto me inspiran), es claro que yo dije sin pensarlo, que el período de la propaganda podía considerarse completamente terminado en Marruecos.

Lo que quise decir, é insisto todavía en expresar al Senado, es que, á mi juicio, y estimo que también al de muchas otras personas, el principal período dedicado á la propaganda, ó ha terminado ya ó debía haber terminado, porque llevamos años bastantes para haber hecho opinión, si es que en nuestro país se hace opinión al cabo; y si no lo hemos conseguido aún, es de temer que por mucho dinero que gastáramos en asuntos como el que nos ocupa, la propaganda no se realizará eficazmente, y el estado de opinión no se creará ni á fuerza de insistencia.

¿Quién duda de que á mí me parece, y al Sr. Labra le ha de parecer también, que ha llegado el momento de demostrar de una manera ostensible nuestra acción en Marruecos? Creo recordar que al propio Sr. Labra le he oído decir una y más veces que era verdaderamente vergonzoso el estado en que teníamos los españoles todos los sitios donde habíamos puesto el pie en Marruecos; que era preciso que tal estado cesase y que llegara el momento de consignar en el presupuesto la cantidad precisa para que las obras se hicieran; y ahora, ¡vamos á seguir el sistema tradicional y antiquísimo en nosotros, de cercenar dinero de obras para continuar campañas que hasta la fecha no han dado resultado, pero que aun cuando lo hubieran dado, si las obras son necesarias, ha llegado el momento de hacerlas!

Entienda, además, el Sr. Labra, que la Comisión no se ha opuesto á que se concedan subvenciones; lo que ha hecho es simplemente juzgar que no estaba bastante definido aquéllo para que estas subvenciones se pedían, y que no basta indicar que las subvenciones se dedican á un fin, sino que es preciso saber cómo este fin va á cumplirse.

Este asunto se estudió, no con mucho detenimiento, en la otra Cámara, por la precipitación con que se discutió y

por otras causas; y la Comisión del Senado que ha tenido más tiempo para el asunto, no ha compartido la opinión del Congreso, y lo ha resuelto de manera distinta.

Por otra parte, muchas gentes, y desde luego todos los individuos de la Comisión, son entusiastas de expediciones como las que el Sr. Labra ha indicado. ¡Ojalá tuviéramos expediciones como la que actualmente están verificando los franceses, ó como la de Charcot, no para Africa, ni para las costas próximas á Canarias, sino para la región antártica que se organizan, se preparan y dan excelentes resultados sin que el Estado intervenga absolutamente para nada! Porque ¿quiere decirme el Sr. Labra si el Gobierno francés (y eso puede decirse perfectamente desde el banco de la Comisión) tiene alguna parte en las expediciones que actualmente se están verificando en Africa? (El Sr. Labra: Basta con la subvención que da.—El señor Ruiz de Velasco: Da 800,000 francos). Para la expedición organizada por madame Heriot no ha dado absolutamente nada, porque se ha hecho con los 200,000 francos concedidos por esa señora. (El Sr. Ruiz de Velasco: Pido la palabra).

No me extraña que S. S. pida la palabra, porque ya tenía sabido que pensaba terciar en esta discusión, y me alegro mucho de haber dado ocasión á S. S. para que intervenga en ella.

En suma, lo que nosotros no creemos conveniente es que se cercene absolutamente nada en el presupuesto de la cantidad consignada para las obras de Marruecos. Y rectificado lo que antes erróneamente dije, y esclarecido bien este punto, sólo me resta pedir perdón al Senado por lo mucho que le he molestado, y por si acaso tuviera necesidad de molestarle más.

El Sr. Ministro de Fomento (De Federico): Ha expuesto mi amigo y compañero el Sr. Gullón tan claramente las razones que tiene la Comisión para no aceptar la enmienda del Sr. Labra, que realmente excusaría yo de molestaros, si un deber de cortesía para el Sr. Labra, de respeto y consideración para todo lo que dice con su acostum-

brada competencia, siendo especialísima en esta cuestión que nos ocupa, no me obligase á recoger el requerimiento que S. S. me ha hecho.

Debo decir ante todo, que no creo pueda haber nadie que dude de la conveniencia de ampliar, de estrechar nuestras relaciones con Marruecos, lo mismo las comerciales, que las intelectuales y de todas clases, puesto que creo que no obstan, no impiden en nada las unas á las otras. Así entiendo que pueden realizarse las obras proyectadas con arreglo á un plan, aun cuando no detallado, á un anteproyecto que se proponga apreciar la importancia y coste de éstas, puesto que esto no está reñido ni mucho menos con la propaganda intelectual que deba hacerse.

A este fin, el Gobierno y el modestísimo Ministro que tiene el honor de dirigirse al Senado, entendiendo que era conveniente animar, estimular todas las iniciativas particulares que á tal objeto tendieran, cuando la Comisión de presupuestos de la otra Cámara se dignó consultarle sobre el particular, dijo que le parecía bien se consignase como estímulo alguna cantidad, pero añadiendo, que esto ni podía ni era conveniente hacerlo, rebajando de las cifras consignadas para obras, porque si, por ejemplo, se calcula en 50.000 pesetas la construcción de un edificio, no puede exigirse que se haga por 40.000. Y esta razón es tan evidente, de tal fuerza, que me permitió añadir que dudaba se pudiera hacer lo que aquella Comisión de presupuestos quería, con la cantidad consignada.

Ha venido el presupuesto al Senado, la Comisión de presupuestos lo ha estudiado con gran detenimiento y ha dado el dictamen que todos conocéis, y como creo que no es cuestión de Gobierno ni esencial, y mi deseo es atender á la opinión que se manifieste en las Cámaras, he dicho que desde luego aceptaba la resolución de la Comisión de presupuestos y la hacía mía para someterla á la consideración del Senado, si bien como ha dicho el Sr. Gullón, existía en contra la razón de que al consignar la cantidad que se pedía en la enmienda del se-

ñor Labra, faltaban datos de importancia que no se han podido precisar ni en el Congreso ni aquí, sobre si esas 50.000 pesetas que se dedicaban á informaciones comerciales y las que se dedicaban á las Cámaras de Comercio, eran ó no suficientes para el objeto que se proponían, pues no había ningún detalle de esto, no habiendo tampoco podido precisar en el Ministerio datos sobre el particular.

Estas razones creo que serán bastantes para yo rogar á S. S., como le ruego, que no insista en su enmienda, prometiéndole que tendré mucho gusto en hacer cuanto de mí dependa para animar esas iniciativas particulares, que en vez de matar tiene el Gobierno el deber ineludible de fortalecer.

El Sr. Labra: Agradezco el acto de cortesía que para conmigo ha tenido mi distinguido amigo el Sr. Ministro de Fomento, pero quedo perplejo, pues de las palabras de S. S. y aun de las últimas frases del Sr. Gullón resulta, señores, que he pecado de corto, porque el argumento que SS. SS. oponen á esta enmienda es que como estas partidas de 50.000 pesetas para cada una de las Sociedades se sacan de las partidas que estaban señaladas á los zocos en la friolera de 325.000 pesetas que se van á gastar en cada uno (que aquí no se explica lo que es, aunque importa mucho saberlo), resulta que estas partidas van á quebrantar la suma total. Para mí no estaría mal, si SS. SS. quieren conservar el tipo de las 375.000 pesetas para los zocos, y además 50.000 para cada una de esas Sociedades, estaremos de acuerdo, porque SS. SS. tendrán la satisfacción de hacer esos zocos, sean los que fueren, y nosotros el gusto de que se dediquen esas 50.000 pesetas á esta empresa de propaganda. Lleguemos á esto. ¿Le parece bien á la Comisión y al Sr. Ministro? Pues en ese caso rectificaría, y tengo la seguridad de que á mi compañero de firma, Sr. Ruiz de Velasco, le parecería una maravilla.

Yo esperaba haber oído al Sr. Ministro de Fomento, que fueran estos zocos, cómo se iban á hacer, qué proyectos hay sobre ellos, porque tengo entendi-

do que no los hay, que esto va á ser un asunto tan incierto en el porvenir como tantas otras cosas que se proyectan y que se pueden poner bien enfrente de lo que en realidad han hecho estos Centros. Pero, en fin, no estoy en aire de batalla. ¿Es que SS. SS. creen que podemos añadir al tipo general de los 2 millones de pesetas, 100,000 más? Convenido. Que todo salga á pedir de boca, y de esta suerte se verá cómo entonces mantenemos aquí un criterio de armonía, entre el Sr. Ministro de Estado, conforme con lo que decía en su célebre *interview* de San Sebastián, respecto de la necesidad de apoyar estas empresas, y el de Fomento actual, según lo que dijo y manifestó en el Congreso cuando se aceptó esta enmienda, tal y como yo la presento, y el de Hacienda, que en aquel instante no aparecía tan intransigente como ahora dicen que lo está respecto de esta enmienda. Es decir, que vamos todos á quedar bien. Los zocos, con sus 375,000 pesetas; los Sres. Ministros con su constancia y perseverancia en su opinión, y nosotros con un servicio que hacemos al país, atendiendo las iniciativas individuales y los fueros del Estado. Aceptamos esta solución.

El Sr. Ministro de Fomento (De Federico): Mi torpeza, indudablemente, Sres. Senadores, ha hecho, que persona de tan claro entendimiento como el señor Labra, me atribuya cosas que yo no he querido decir. Son dos cosas esencialmente distintas, la conveniencia que indicaba antes de que no se cercenaran las cantidades consignadas para obras en el puerto de Marruecos, y lo que dije de que las 50,000 pesetas para ese fin no estaban justificadas, porque no sabemos si son pocas ó son muchas. Es decir, que (tratando la cuestión un poco más á fondo) íbamos á consignar 50,000 pesetas para una atención importante, pero cuya cuantía no conocemos, por lo cual fijábamos la cantidad sin saber si era ó no suficiente. Y lo mismo digo de las 50,000 pesetas para las informaciones comerciales.

Y tras de eso añadido que hacía mía y suscribía por las razones dichas por el Sr. Gullón, lo que había significado

la opinión de la Comisión de presupuestos.

El Sr. Labra: Yo me atengo, sencillamente, en cuanto á la capacidad de estas asociaciones, á lo que S. S. pensaba cuando se aceptó la enmienda en el Congreso.

El Sr. Saavedra: Señores Senadores, no sé por qué ha manifestado el Sr. Labra empeño en que tome yo parte en este debate, porque con S. S., con su palabra siempre clara, siempre correcta y siempre elocuente ha dejado la cuestión completamente agotada. Por otra parte, el tiempo apremia y no podemos gastarlo en largas disertaciones, á que yo me sentiría muy inclinado si me dejase llevar de añejas aficiones mías. Haré, pues, lo posible por concretarme á lo que entiendo que es el objeto de la alusión del Sr. Labra, es decir, á manifestar cuál es la labor, cuál es el objeto y cuáles los propósitos de los Centros Hispano-Marroquíes que funcionan en Madrid, en Barcelona, en Tánger, en Ceuta y en Melilla, y que están á punto de organizarse en otras poblaciones de España, especialmente en los principales puertos de comercio. Tendré, no obstante, que caer en alguna repetición respecto de lo que el Senado acaba de oír con tanto gusto de labios de S. S.

He de empezar por decir que la cuestión de Marruecos es y ha sido siempre popular en España; ha sido una cuestión histórica, más aún, una cuestión tradicional; pero esta cuestión ha dado un giro completo de pocos años á esta parte. Antes de lo que se llaman nuestros desastres coloniales (que mejor sería llamarlos nuestros desengaños nacionales), la voz unánime en la cuestión marroquí era la expresión de la idea de la conquista. Se tenía el pensamiento de que España era dueña de Marruecos; de que España debía conquistar á Marruecos, de que Marruecos debía ser una provincia española. En ese concepto fué recibida por el pueblo la guerra de África. Después de este tiempo ha cambiado la opinión; se ha pensado que los intereses de España, y hasta los derechos que se alegan para poder intervenir en Marruecos, son de índole pura-

mente económica, á la que hay que ajustar la marcha política de nuestros Gobiernos. Pero aquí, como en todas partes, aunque aquí más que en ninguna otra parte, cuando hay una cuestión que interesa á todos, se consigue inventar una frase, ésta corre de boca en boca, y todo el mundo se contenta con repetirla, con estamparla en libros y en periódicos, con pronunciarla en Cámaras y en Sociedades, y se cree que ya está todo hecho y que no hay más que hacer.

En la fase anterior de la cuestión, la frase era: «El testamento de Isabel la Católica». Nadie se ocupaba en averiguar lo que decía el testamento, ni si lo que decía era oportuno, justo y conveniente; y si acaso, se añadía lo de la «política de Cisneros» y lo de las «campanas de Carlos V».

Hoy la frase ha cambiado, la ha pronunciado nuestro digno compañero: «la penetración pacífica». Esta frase cunde por Francia y cunde por España; pero una vez que decimos que se ha de procurar la penetración pacífica, aquí nos paramos y no buscamos cuál es la manera de producirla. Claro es que en las relaciones de dos Naciones, de cualquiera manera que se entiendan, hay dos factores: la Nación se puede considerar como un todo único, como una colectividad jurídica que se entiende con la otra colectividad, ó como un conjunto de ciudadanos, de personas agregadas para formar el total de la Patria, que han de tratar con las de la otra Patria. En esta cuestión de carácter internacional, la Nación, como colectividad total, no puede entender en este concepto la penetración pacífica, porque una Nación considerada de este modo, es un todo, como si dijéramos un sólido, que no se puede descomponer, que no puede penetrar en el otro sólido formado por la otra Nación; pueden chocar los dos sólidos, pueden hacerse pedazos, puede el uno destruir al otro, pero la penetración íntima no puede existir.

Y, en efecto, la Nación, representada por su Gobierno, puede tener en otra Nación, en Marruecos, por ejemplo, puede tener una acción militar para

producir la conquista, para subyugar al enemigo, y puede tener una acción diplomática para influir y dirigir los negocios públicos de aquella otra Nación en sentido que nos sea favorable; pero lo que es la penetración de los ciudadanos españoles para mezclarse con los ciudadanos marroquíes, y viceversa, eso no lo puede hacer el Gobierno, no lo puede hacer la Nación; eso lo tienen que hacer las sociedades particulares, los negociantes, los comerciantes, el público en general. Esto lo ha dicho ya el Sr. Labra, y parece ocioso que lo repita; pero tengo necesidad de partir de esta idea para venir á parar al objeto y los propósitos de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, á los cuales tengo el honor de representar, como presidente del de Madrid y como delegado de los otros que he mencionado. De nada servirá que los comerciantes, los negociantes de todas clases, los interesados, tengan entrada libre en Marruecos, si por otra parte no cuentan con cierto apoyo de la autoridad pública. Pero este apoyo ha de ser en el sentido de remover los obstáculos que por nuestra parte ó por la parte contraria se opongan á esta acción que no podrá ser fructífera sino partiendo de la iniciativa individual.

Pues bien; nuestros Centros se han ocupado de estas cuestiones con mucha asiduidad; han visto que para poder tener alguna mejora, algún avance en la importancia del comercio hispano-marroquí, era menester remover ciertos obstáculos y acudir á ciertas medidas. Nuestra labor ha sido trabajar con las autoridades, con los Centros oficiales, unas veces para conseguir desde luego que se tomen estas medidas, y otras (que es la manera eficaz é importante de trabajar) para persuadir á estos Centros oficiales, Ministros y Directores, y hasta á la prensa, de cuáles son las medidas que es conveniente adoptar. Esta es una verdadera conquista de nuestra sociedad; una vez que ha entrado la persuasión de que es indispensable que los barcos de cabotaje que corren las costas de la Península no pierdan la nacionalidad de su carga si tocan en

Tánger; una vez persuadidos de esto, y de la conveniencia, de la necesidad de que haya sucursales del Banco de España en Tánger, en Ceuta y en Melilla; una vez que se hayan convencido de que cierto género de comercio marroquí debe ser importado en España con tantas ó más ventajas con que son importados en otras estaciones mediterráneas que nos hacen la competencia en este comercio, los frutos no tardarán en recogerse. El Gobierno, la prensa y las Cámaras trabajarán en este sentido; nuestra labor estará hecha. Hemos dado el impulso, hemos producido la convicción; lo demás no nos importa ya, porque nosotros no vamos á hacer el comercio; nosotros no tratamos de comerciar; no somos una Sociedad de intereses, sino de propaganda; una Sociedad para impulsar, y nada más; y en este sentido, no solamente hemos hecho propaganda de convicción, sino que hemos conseguido resultados positivos. Cuando el Gobierno ha celebrado el Tratado con Suiza, hemos conseguido que las importaciones de Marruecos sean consideradas de la misma manera que las de Portugal, con respecto á la designación de trato de Nación más favorecida; de modo que nuestro Gobierno tiene ya amplias facultades para poder conceder toda clase de ventajas al comercio marroquí en las plazas españolas, sin que esto le sirva de obstáculo para negar estas mismas ventajas á aquellas Naciones con las cuales trate.

Este es, en resumen, lo principal que hemos hecho, pero no se crea que hemos estado ociosos en otros extremos. Nosotros hemos organizado ya, nosotros hemos enviado delegados que han recorrido los puertos del Imperio de Marruecos y de nuestras posesiones de Africa; que se han enterado de todas las condiciones que allí exige el comercio para su desarrollo. Nuestros representantes han estado no sólo en estos puertos, sino que han visitado también los principales puertos comerciales de Europa en relación con la idea de la competencia posible que puede hacerse en ese comercio marroquí. Han estado, por ejemplo, en Hamburgo, en Liver-

pool y en otros puertos importantes de Europa; de ahí que nosotros deseemos que esta acción, que está limitada ahora á nuestros propios recursos, pueda tener algún auxilio oficial. Aspiramos principalmente, como debe suceder en todo asunto que depende de la iniciativa privada, á que el Gobierno remueva los obstáculos, y al mismo tiempo, para poder empezar con vigor nuestra empresa, también deseamos que el Gobierno auxilie de la manera que ha indicado el Sr. Labra, para impulsar esta acción con eficacia. Nuestros recursos no son grandes, á pesar de lo mucho que hemos trabajado; por eso pedimos un auxilio, cuyo objeto está bastante indicado en la enmienda.

El Sr. Gullón y hasta el Sr. Ministro de Fomento parece que deseaban una explicación concreta; concreta está; lo único que faltaría sería reducirla á números y hacer un verdadero presupuesto, cosa que no es pertinente en este momento, sino que una vez concedida la cantidad, el Gobierno, por medio del Sr. Ministro de Fomento, será el que nos exija: primero, un avance de los trabajos que se han de realizar, y después una especificación de los gastos que con arreglo á ese avance se ejecuten.

Nuestra acción no se limita sólo á lo que puede llamarse interés material. Claro es que la manera más eficaz de llamar hacia nosotros á nuestros vecinos los marroquíes, es despertar su interés; porque si encuentran que ganan dinero tratando con los españoles, que aumentan su fortuna y que hasta el Gobierno propio de su Nación les facilita este comercio, querrán siempre tratar con nosotros.

No hay que hablar de preocupaciones religiosas, los moros, más que ningún otro individuo de ninguna otra parte, atienden preferentemente al dinero, tienen, sí, cierta apariencia, cierta exterioridad para con sus convecinos, pero en el interior de sus casas y de su conciencia no tienen otro móvil que el del interés. Se engañaría grandemente, sin embargo, el que creyera, como creen muchos, que no hay otra preocupación

en Marruecos más que la de ese interés. Hay que realizar allí también una acción moral, que es preciso tener muy en cuenta, acción sobre la cual no me voy á extender, porque, conforme he dicho al principio, no estamos en situación de hacer largas disertaciones; día llegará, si Dios quiere, en que, resucitando la cuestión, volvamos á tratar este asunto, y entonces, si hay tiempo y no se cansa la Cámara, yo expondré todas mis ideas sobre este particular.

Quiero, por el momento, en lo que concierne á nuestra labor de los Centros Comerciales, que conste que hemos atendido á este móvil intelectual creando en Barcelona una cátedra de árabe por nuestra cuenta, y esta cátedra, que se titula de «árabe vulgar», que parece que no tiene otro móvil, otro objeto que el de enseñar á los comerciantes y viajeros á entenderse con los vendedores de babuchas y compradores de azúcar, sin embargo no es así, porque en Marruecos, en mayor ó en menor número, en un nivel más ó menos elevado, hay gente ilustrada dentro de su civilización y á esa gente hay que hablarla en su idioma, es decir, en las condiciones en que ellos entienden su ilustración; y por eso esta cátedra que hemos creado no es solamente de árabe vulgar, para chapurrearlo con los comerciantes y soldados de policía, sino que está organizada con arreglo á un plan nuevo, á un plan científico, por medio del cual, á la vez que se aprende la difícilísima pronunciación de las palabras del dialecto marroquí, se aprende también su construcción y empleo en las relaciones superiores, como son las literarias y aun en las relaciones diplomáticas, porque en estas relaciones diplomáticas los marroquíes usan un lenguaje bastante culto. Hay que tener también en cuenta que el catedrático elegido para el desempeño de este cargo es una persona distinguida, nacida en Marruecos, y aunque educado allí, también lo ha sido en Madrid en los Centros literarios, de tal suerte, que reúne todas las condiciones necesarias para enseñar bien el árabe; así es que los que puedan concluir todos los cursos podrán hacer muy buen

papel, no sólo en los tratos comerciales, sino en sus relaciones con la sociedad relativamente culta de Marruecos.

Ya ven, pues, el Senado, la Comisión y el Sr. Ministro que, á pesar de nuestra pequeñez, hemos hecho algo, yo me atrevo á decir bastante, en el poco tiempo que tenemos de vida.

Vamos á celebrar un Congreso africano en el mes de enero, y el Sr. Gullón decía respecto á esto que convenía esperar la resolución de ese Congreso para ver lo que pensábamos hacer. Yo le diré á S. S. que si se hubiese celebrado ese Congreso en noviembre, se podría haber formado un programa que fuese ahora ya conocido; pero celebrándose en enero, se necesita esperar al presupuesto de 1908 para que pueda tener un crédito. Los términos de la enmienda son muy concretos y no necesitan más que estas explicaciones. Creo, por tanto, que no pueda haber escrúpulos por parte del Sr. Gullón en aceptarla y espero que el Sr. Ministro, á pesar de las cortapisas de que nos ha hablado, encontrará, en su alta ilustración, medios de aceptar esta enmienda, y todo ello redundará en provecho de nuestra Patria.

El Sr. Ministro de Fomento (De Federico): Es tan hermosa la oración que acaba de pronunciar mi sabio maestro y queridísimo amigo Sr. Saavedra, que yo pecaría de descortés y hasta de desagradecido si no recogiese algunas de las indicaciones que ha hecho, para añadir algo á lo que antes he dicho; y desde luego tengo que afirmar que si en la opinión que había yo formado de la importancia que tienen los Centros Hispano-Marroquíes (de que S. S. nos ha hablado con tanta claridad, demostrándonos lo útiles y convenientes que son) cupiera en mí alguna duda, habría desaparecido por completo.

Respecto á la cuestión del crédito, tengo que referirme á lo que antes manifesté, haciendo á la vez un ruego al Sr. Saavedra. Ha dicho S. S. que esos Centros han solicitado en diferentes ocasiones apoyo de los Gobiernos. Pues yo, cuando tuve noticia de que se iba á presentar en el Congreso una petición

de crédito para este objeto, he reclamado en el Ministerio los datos que hubieran respecto á los trabajos que hubiesen hecho estas Sociedades y Centros y no he encontrado datos que puedan satisfacerlos; los que hay son insuficientes. Por consiguiente, si el Sr. Saavedra tuviera la bondad de manifestarme, no ahora, sino cuando estime oportuno, esos trabajos para poder yo prestarles mi apoyo moral, ya que material en estos momentos no puede ser, se lo agradecería mucho para ver si de ese modo pudiéramos llegar al fin que S. S. ha indicado y que yo entiendo que es de grandísima importancia, pues no sólo de pan vive el hombre. (El Sr. Saavedra: Estoy á disposición de S. S. para cuanto desee). Muchas gracias, Sr. Saavedra.

El Sr. Ruiz de Velasco: Muy pocas palabras Sres. Senadores, porque después de haber hablado dos hombres eminentes, verdaderamente sabios, como los ha calificado el Sr. Ministro de Fomento, y yo pudiera decir ornamento del Senado, no debiera yo pronunciar ni una palabra, pero tomaría á descortesía el Sr. Gullón si no dijese alguna (El Sr. Gullón: No; de ninguna manera). No voy á molestar mucho ni al Sr. Ministro de Fomento, ni á la Comisión, pero me interesa hacer constar que hablo impelido por el Sr. Gullón, porque no tenía intenciones de hacerlo esta tarde, pero el Sr. Gullón me ha aludido tan directamente que no puedo menos de hablar para decir lo siguiente:

El Sr. Gullón tiene razón; siempre que se trate de asuntos que no sean políticos, y que tengan relación con los intereses generales del país, estoy dispuesto á hablar; y en las cuestiones políticas siempre estoy dispuesto á callarme.

Los Sres. Labra y Saavedra han tratado brillantemente esta cuestión, y á mí no me toca más que hacer algunas observaciones en determinado sentido; pues en esto de la propaganda de que se quejaba el Sr. Gullón (porque S. S. á más de ser un hábil polemista, es muy ilustrado), de este punto no digo nada, porque es inútil hablar de propaganda

en este país en donde se desconoce todo lo que tiene relación con estas cuestiones. Habiéndose escrito en el año 1880 una Memoria extraordinariamente buena (en la que hay datos preciosos, que pueden servir de base para las soluciones de todos los Gobiernos, relacionados con nuestras pesquerías de Canarias que también tienen conexión con los asuntos de Marruecos), la he pedido en el Senado, encontrándome con que no estaba ni aun abierta. ¡Cómo no se ha de necesitar hacer propaganda diaria! En Alemania el primer propagandista es el mismo Emperador.

Pero, en fin, vamos al punto concreto y á la partida. La Comisión se ha empeñado en no querer destinar esa partida al objeto que perseguimos. Si se tratara de aumentos, se comprende la negativa de la Comisión, porque la posición de la Comisión es la misma del Sr. Ministro de Hacienda cuando se hace el presupuesto; pero aquí no se trata de aumentos, sino de distribuir ese dinero en objeto distinto.

Señores Senadores, en Africa vamos perdiendo terreno á diario en cuanto á lo que se llama asuntos mercantiles é industriales. De allí han echado completamente nuestros productos; en estos momentos ya no se consumen nuestras harinas; en estos momentos, nuestros aceites están siendo sustituidos por los aceites franceses; en estos momentos, apenas si se puede llevar nuestro comercio español al Africa, á nuestras posesiones, porque hasta nuestro ejército consume harinas extranjeras. Esto es una vergüenza; no puede continuar así, es preciso remediarlo. ¿En qué forma? Por la penetración pacífica, que es la frase moderna. Y ¿quién va á hacer la penetración pacífica? ¿Vamos á construir obras de importancia en Ceuta y en otros puntos del Africa, para que luego sirvan para el comercio extranjero?

Digo esto, porque lo que va á suceder con los zocos es que los vamos á establecer para que luego los franceses, los alemanes y los ingleses lleven allí sus mercancías y nosotros no las podamos llevar. De manera, que hay que pensar de una manera seria, en que el único ele-

mento que puede haber allí para hacer la penetración pacífica es el comercio y la industria, y hay que darle las necesarias condiciones de seguridad, porque si no las tiene, es imposible llevar allí nuestros productos.

Ya lo decía con gran elocuencia el señor Saavedra: «¿Cómo van á ir nuestros comisionistas al Africa, si no pueden salir del límite de nuestras posesiones?» Por lo demás, es indudable que si la propaganda no da resultados en el primer año, los dará en el segundo, y, sobre todo, si no la hemos de hacer con los soldados, ¿con quién la hemos de realizar? No tenemos allí más solución posible que la de hacernos respetar por todos los medios, é inmediatamente crear organismos de esta naturaleza para que nos vayan conociendo, porque nos conocen de nombre, no sólo por las simpatías que tienen hacia nosotros, sino por ese duro de que hablaba el Sr. Saavedra y que les gusta mucho á los moros; y no ya nuestras harinas y nuestros azúcares, sino hasta nuestra moneda, va empezando á salir de Africa, lo cual tiene que ser para España una verdadera contrariedad.

El asunto es de suma importancia y se presta á consideraciones muy amplias; pero después de haber hablado los Sres. Labra y Saavedra, no he de molestar más á los Sres. Senadores, y termino adhiriéndome á las palabras pronunciadas por aquellos dos compañeros.

El Sr. Gullón (D. Eduardo, de la Comisión): Sólo dos palabras para decir al Sr. Ruiz de Velasco con cuánto gusto ha oído la Comisión, y creo que lo mismo el Senado, sus autorizadas palabras, y esta satisfacción debe ser mayor, porque importa mucho al país que comerciantes como S. S. emitan juicios cual el que S. S. acaba de exponer al Senado.

El Sr. Ruiz de Velasco ha calificado de vergonzoso que nuestro mercado en Marruecos se halle tan abandonado; que tengamos allí tan pocas iniciativas mercantiles é industriales. Estamos de perfecto acuerdo; y como entiendo que la voz de S. S. ha de tener mayor eco que

la de cualquier otra persona en aquellos elementos que más importa se preocupen de estas cuestiones, estimo que á toda otra consecuencia del debate, debe anteponerse y preferirse este fin.

Por lo demás, ya comprenderá S. S. que no hemos de pensar que con las 50,000 pesetas de subvención que se destina á los Centros Hispano-Marroquíes y de información comercial, habrán de cambiar grandemente los términos del problema. Lo probable es que en esas expediciones, no organizadas todavía por completo, se gaste de una manera poco productiva, tanto más cuanto que para auxilios comerciales de otro género, también el Gobierno ha propuesto en su lista de conclusiones, otra clase de medidas no muy distintas, pero perfectamente adecuadas para ir mancomunadas, al mismo tiempo que las obras que el proyecto de presupuesto preconiza y para cuya realización consigna determinadas cantidades. Me refiero á la creación de los grupos de expansión colonial, cuyo proyecto seguramente será conocido de los Sres. Senadores, y muy principalmente de S. S. como habrá sido también objeto de estudio por parte de los Sres. Labra y Saavedra.

Hay, pues, medios sobrados para que el Estado facilite á ese género de expediciones todo lo que facilitar puede, y lo demás es sencillamente pedir que el Gobierno lo haga todo. Yo en modo alguno creo que los Centros Hispano-Marroquíes y de información comercial dejen de ser un factor muy importante; pero si la acción del Gobierno también en este punto fuera indispensable, ¿no podríamos pensar entonces, que esos Centros servían para poco? ¿No es mejor que esos Centros aprovechen sus iniciativas y medios para coadyuvar á la acción del Gobierno, dejando á éste función tan importante como la de concluir las obras públicas y la de dotar á aquellos puntos de los elementos que les son tan indispensables?

El Sr. Ruiz de Velasco: Insiste mucho el Sr. Gullón en que no pueden servir para gran cosa esos Centros. (El señor Gullón: No los Centros, sino la subven-

ción que se concede á los mismos). Pero ¿conoce S. S. algo que de momento sirva para todo? ¿Es que S. S. en sus primeros años tenía la misma potencia intelectual y las condiciones de elocuencia que ahora posee? Pues lo mismo sucederá con esos Centros.

En Africa estamos en una situación verdaderamente excepcional. ¿Saben los Sres. Senadores lo que gasta España en Africa? Os ruego un poquito de atención, porque en realidad es un dato interesante.

España gasta en Marruecos 12 millones de pesetas.

Nuestro comercio en Africa es de 10 millones de pesetas. De manera que con un gasto de 12 millones de pesetas, no hacemos nada con proteger el desarrollo de nuestro comercio y de nuestra industria; porque, señores, es necesario tener en cuenta que la mayor parte de nuestros gastos en Africa resultan en beneficio de los extranjeros, pues el comercio de los extranjeros, especialmente de Alemania, Inglaterra y Francia en Marruecos, ascienden á 25 millones de pesetas; es decir, que ellos modestamente hacen un gasto que eleva en una gran cantidad ese movimiento mercantil, y España, gastándose mucho más, apenas puede llevarse nada; no llega á desarrollar el comercio de exportación ni el de importación ni aun á la cifra de gastos generales consignada en el presupuesto.

El asunto, pues, es importantísimo; creo que el Senado haría una buena obra aceptando la enmienda que en primer término firma el Sr. Labra, en la cual he tenido el honor de acompañarle, y que ha apoyado tan elocuentemente en unión del Sr. Saavedra, pues habría de dar grandes frutos á este país, porque repito, y vuelvo á repetir, ese nuevo organismo, al principio no tendría grandes elementos, pero poco á poco, crean y tengan por cierto los Sres. Senadores, que llegaría á ser un organismo de gran potencia mercantil.

El Sr. Ministro de Estado (Pérez Caballero): Señores Senadores, no extrañaréis que en un debate de la índole de éste, relativo á nuestra política de pe-

netración pacífica en Marruecos, y á la acción del Gobierno para coadyuvar con las empresas particulares que allí trabajan en pro del desarrollo de nuestros intereses, el Ministro de Estado se permita molestaros dirigiéndoos breves palabras.

En cuanto al fondo de la cuestión, me parece, señores Senadores, que todos estamos perfectamente de acuerdo; los Centros Hispano-Marroquíes, en opinión de todos, estoy seguro que en la de la Comisión, en la de mi digno compañero el Sr. Ministro de Fomento, y desde luego también en la personal mía, vienen realizando una labor altamente beneficiosa, altamente patriótica; y en tal sentido, se vería con agrado que el Gobierno los ayudase con una subvención; pero se ha adoptado en la Comisión de presupuestos y en la Cámara un criterio general de acuerdo entre los elementos más importantes de los diversos partidos, y parece natural que no se falte á ese acuerdo, á ese criterio para un caso concreto y especial. La Comisión se ha encontrado con que el Gobierno había consignado una cantidad determinada, fija, de 2 millones de pesetas para Obras públicas en las posesiones de España en Marruecos, y con que esta cantidad se ha rebajado en algunos capítulos, á fin de dejar margen para constituir la subvención deseada; y como la Comisión se ha encontrado con que no era perfectamente aceptable, y como no podía por su parte, sin faltar á los principios establecidos, proponer un crédito especial para este fin, ha decidido, con gran sentimiento suyo, no aceptar la enmienda del Sr. Labra, apoyada tan elocuentemente por los señores Ruiz de Velasco y Saavedra.

A mi entender, cuando los Centros Hispano-Marroquíes hayan hecho los estudios á que se refería el Sr. Gullón, medios habrá aun dentro de los créditos de que disponen los diversos Ministerios, de coadyuvar á la empresa, que es nacional, que aquellas entidades se proponen realizar en Marruecos. En lo que á mí toca, pueden estar seguros los señores Senadores, de que mientras yo permanezca en este cargo los Centros

Hispano-Marroquíes, dentro de los recursos de que disponga el Ministerio de Estado, habrán de ser atendidos debidamente, porque encuentro patriótico ayudar á toda actividad particular cuya tendencia sea el desarrollo de nuestros intereses en aquel Imperio, siendo ese—y en esto estoy de acuerdo con el Sr. Ruiz de Velasco—el único procedimiento de realizar la penetración pacífica. Si me hubiera cabido la honra de presentar á las Cortes un presupuesto del Ministerio de Estado, habría pedido una cantidad de consideración para ayudar á este género de iniciativas y á todo aquel que acuda con capital á Marruecos para tratar de afianzar la legítima influencia española.

Como decía el Sr. Labra—y yo me he hecho cargo de manifestaciones análogas á las suyas otro día—debe en Marruecos hacerse una política en la cual no haya nada de burocracia; nada de empresas militares, fuera de los límites necesarios para garantizar la seguridad de nuestros nacionales; nada de proselitismo religioso. Cuanto signifique estímulo á empresas que logren aumentar nuestro comercio y tráfico, tiene su lugar en esa política. Pero los Gobiernos tienen que realizar esa obra en cada instante, según los elementos de que disponen y con arreglo á las circunstancias; de suerte que el rechazar una enmienda (y para que no se rechace, yo rogaría á su autor que la retirase), no entraña oposición á la tendencia; muy al contrario, en este caso el Gobierno habrá de tenerla en cuenta, y por lo que al Ministerio de Estado se refiere, habrá de procurar complacerla. Es cuanto tenía que decir».

Hecha por el Sr. Secretario García Molinas la pregunta de si se aprobaba la enmienda del Sr. Labra, se pidió por suficiente número de señores Senadores que la votación fuese nominal. Verificada ésta, dió el resultado siguiente:

Señores que dijeron NO:

Pérez Caballero, Presilla, Alonso Martínez (Marqués de), Mellado, Rosell, Sarthou, Arias de Miranda, Bushell,

Gullón (D. Eduardo), Loygorri, Torre (D. Restituto de la), López Pelegrín, Cortezo, Beruete, Concas, González Pintado, Rodrigáñez, Bastida, Bonet (Barón de), Castel Rodrigo (Marqués de), Palomo, González Blanco, Torán, Gómez Pamo, Roda, Laurencin (Marqués de), Solsona, García San Miguel, Arias Salgado, Fernández Caro, Santa María (Marqués de), Sánchez Arjona, Rivera Urtiaga, Rodríguez Yagüe, Torre Quiza, Sáinz, Rodríguez de Beraza, Barzanallana (Marqués de), Gullón (don Pío), Azcárraga, Sánchez Toca, Alledsalazar, Rodríguez San Pedro, Casa-Valencia (Conde de), Pardo Belmonte, Sánchez Bustillo, Alvarez Guijarro, Salvador, Reinosa (Marqués de), Poggio, Avilés, Montejo, Bernar (Conde de), Estella (Marqués de), Unzá del Valle (Marqués de), Ibarra (Marqués de), Torre Ortiz y Gil, González Trevilla, Vilches (Conde de), Luaces, Peñalver (Conde de), Bolaños (Marqués de) Encina (Conde de), Tejada de Valdoserá (Conde de), Molina, Luque (Marqués de), García Gómez de la Serna, Casares, López Chicheri, Vilana (Conde de), Arévalo del Rey (Duque de), Vía-Manuel (Conde de), Ordóñez, González Vallarino, Jimeno, Laguna (Marqués de la), García Molinas, Ranero, Ortuño, Moral, López Muñoz, Vicepresidente.—Total, 81.

Señores que dijeron SI:

Ruiz de Velasco, Martínez Escolar, Castillo de Chirel (Barón del), Saavedra, Cortázar, Seoane (Marqués de), Aramburu, Labra, Sardá.—Total, 9.

El Sr. Vicepresidente (López Muñoz): Queda desechada la enmienda del señor Labra».

Á "LA ÉPOCA"

No podemos dejar sin réplica las manifestaciones de *La Época*, sobre la enmienda presentada por el diputado á Cortes Sr. Maltrana, al Presupuesto del Ministerio de Fomento, concediendo

una subvención á los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes de Madrid y Barcelona, porque en el día y hora en que aquéllas fueron expuestas, (1) significan un solo deseo: el de malograr con argucias una aspiración fundada en la más estricta justicia, á la que no podía oponerse en buena lógica el apreciable colega.

A *La Época* le parece muy plausible la creación de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, pero por otra parte teme que la subvención sirva de estímulo para que se creen otros, y no *habría razón—añade—para establecer entre aquéllos y éstos desigualdades injustas, alcanzando en el porvenir esa cifra ahora modesta, amplitudes no convenientes.*

Estimamos tan capciosa y sofisticada la argumentación del colega, que de admitirse, sería lo mismo que renunciar á todo principio de derecho y á toda iniciativa noble y levantada. Pretender que el Estado niegue su apoyo á entidades fundadas sin fines utilitarios de ninguna especie, que vienen realizando una labor altamente patriótica con su solo esfuerzo moral y material, es demostrar una enemiga sólo comparable á la de ciertos parceros que odian el pájaro porque picotea en el granero, sin reparar en el beneficio que prestan. Cuando se busca el camino más apropiado para lograr la penetración pacífica de España en Marruecos, no caben las minucias del colega, y menos si lo que se pide tiene una finalidad clara y determinada, obedece á un plan metódico y no tiende á alimentar burocracias que rechazamos porque no se compenetran con el programa y modo de ser de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.

Que el espíritu que informa á nuestros Centros no es desconocido de *La Época*, lo demuestran las siguientes líneas que publicó á guisa de comentario á la carta de D. Ivo Bosch, ofreciendo

diez mil pesetas al primer comité ó centro que se fundara con el objeto de extender y acrecentar la influencia española en el imperio del Mogreb, con condición que desde entonces nuestros Centros han venido cumpliendo con un desinterés y patriotismo á toda prueba.

Decía el apreciable colega: «No se trata de una obra política que pueda dividirnos, ni de una labor de escuela en la que quepan encontradas tendencias, sino de sumar las fuerzas de cuantos estiman indispensable acrecentar la influencia española en Marruecos, aprovechando los elementos de que aún disponemos para fomentar el comercio.

«El ejemplo nos lo ha dado Francia, y ya que tanto malo hemos copiado de la nación vecina, conveniente es que imitemos aquello que puede ser favorable para el desarrollo de nuestros intereses en el imperio mogrebino».

Ya ve, pues, *La Época*, que no se trata de subvenciones que signifiquen un regalo ó un acto benéfico del Estado, que es por regla general lo que se ha venido haciendo sin protesta del colega, sino de auxiliar una obra eminentemente nacional, encaminada á remover cuantos obstáculos se oponen á la influencia comercial española en Marruecos; á orientar á los poderes públicos, á la prensa y al país; á propagar lo conveniente á los intereses patrios y dar el impulso para que se obre el milagro de que España despierte de su letargo y se preocupe de un problema que es de vida ó muerte para la nación.

A esto responde la activa propaganda de los Centros, las incesantes gestiones cerca de los gobernantes, el establecimiento de cátedras de árabe, los viajes de nuestros delegados á Marruecos, Norte de África y distintos países de Europa.

Si en vez de buscar tres pies al gato, como hace *La Época*, la llamada gran prensa española se ocupara con la debida atención de estos asuntos, señalando las trabas fiscales que se oponen al desenvolvimiento de nuestro comercio, industria y navegación, orientando al país con informaciones reales y positi-

(1) Véase *La Época* en su edición correspondiente al 21 de diciembre último, fecha en que se planteó el debate en el Senado para subvencionar á los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.

vas, al igual que la prensa inglesa, francesa y alemana, la misión de los Centros Comerciales Hispano Marroquíes no tendría el alcance que la razón y la justicia obligan á reconocer.

Precisa, pues, convenir en que *La Epoca*, confundiendo los términos, ha padecido una lamentable equivocación.

El aspecto Internacional

de la Conferencia de Algeciras

Llegamos así al año 1905 y la excitación en los centros coloniales y exportadores de Alemania crece considerablemente. No sólo las noticias de la guerra presagian la ruina del porvenir alemán en el Imperio chino, no sólo las nuevas de la colonia alemana del Sudoeste de Africa son detestables, porque unas cuantas tribus de hereros y hotentotes tienen allí en jaque al poder colosal de la metrópoli, sino que Marruecos, el último rincón libre de la costa africana del Mediterráneo, va á convertirse en un nuevo Túnez, como pomposamente lo anuncia la prensa francesa con ocasión del viaje de Mr. Saint René Taillandier á Fez. Si el hoy Principe de Bülow escribe sus Memorias, serán dignas de leerse las páginas en que se relatan las entrevistas secretas que por aquellos primeros días de 1905 celebraran el impetuoso Emperador y su astuto y reposado Canciller.

Una gota hace desbordar el vaso. Desde mediados de enero de 1905, el Embajador de Francia en Constantinopla, seguía con el Sultán unas negociaciones para facilitarle cinco millones de libras turcas, que la Puerta pensaba destinar al pago de la anualidad de la indemnización de guerra debida á Rusia, y á la adquisición de material de artillería para las tropas leales en Arabia y en Macedonia. El Kaiser se interpone y logra que el Consejo de ministros turco acuerde adquirir en la casa Krupp los cañones que necesita. Comunicase esta noticia al Embajador alemán el 5 de febrero, y se le anuncia simultánea-

mente, que como Francia para realizar el empréstito exige se encargue á casas francesas por lo menos la tercera parte de las nuevas baterías, es preciso que Alemania adelante el dinero, puesto que el Embajador francés amenaza con romper las negociaciones. Pero el Kaiser que tiene tanta sobra de cañones como falta de dinero, se ve forzado reconocer una vez más la superioridad financiera de Francia, y se resigna á compartir el encargo con la industria rival, empleando toda su diplomacia (durante las largas negociaciones que duran hasta abril), en regatearla unos cuantos miles de libras.

GABRIEL MAURA Y GAMAZO.

(Continuará).

NOTICIAS

Hemos recibido el primer número de nuestro estimado colega el *Boletín del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Ceuta*, que viene al estadio de la prensa para defender el programa de nuestros Centros.

Sea bienvenido nuestro querido compañero, decidido campeón de la causa de España en Africa.

*
* *

El día 4 del actual celebró reunión general extraordinaria el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Ceuta, para la renovación de la Junta Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente: D. J. Francisco de las Heras.—Vicepresidente: D. Antonio Ordóñez González.—Vocales: D. Matías M. Carmona.—D. Miguel Calderón Gónima.—D. Manuel Rabadán.—D. Alberto Marcucci y D. Miguel Sala Igual.—Secretario general: D. Antonio Ramos.—Vicesecretario: D. Carlos Torres.

Imprenta de la Revista «España en Africa»

إِذَا	Cuando.
إِنَّ	Ciertamente.
إِنَّمَا	Solamente.
ثُمَّ	En seguida.
ثُمَّ	Allí.
لَا أَلَمْ	No.
لَمَّا	Cuando.
فَدَّ	Ya.
كُلَّمَا	Siempre que.
مَا	No.
فَوْفُ	Encima.
تَحْتُ	Debajo.
بَعْدُ	Después.
قَبْلُ	Antes.

Los segundos son:

y como ejemplos de los terceros tenemos **يَوْمًا كَبِيرًا**.
La conjunción se divide en inseparable y separable.

Las inseparables son: **بِ** y **و** y pueden traducirse por, y, sin embargo, pero, etc.

Las conjunciones separadas son las siguientes:

إِنْ	Si.
إِلَّا	Sino.
أَنْ	Que.
أَنْ	Que.
أَلَّا	Que no.
بَلْ	Pero.
أَوْ	O.
أَمَّا	En cuanto á.
لِأَنَّ	Porque.
لَوْ	Si.
لَكِنْ	Sin embargo.
لَكِنْ	Sin embargo.
وَلَوْ أَنَّ	Y si aunque.

Las interjecciones de uso más frecuente son **أَلُوَيْلَ** ay, de, y **يَا** oh.

Llámanse verbos sordos aquellos que tienen por tercera

radical la misma letra que por segunda: sucede que algunas veces se escriben ambas letras y otras veces se escribe la una duplicada por medio del *lexidid*, á la reducción de las dos letras por medio del *lexidid* se llama contracción; hay tres clases de contracción que son: forzosa, potestativa é imposible.

La contracción forzosa tiene lugar cuando la 2.^a y 3.^a radical llevan vocal en la forma ordinaria: entonces sucede que la 2.^a radical desaparece y se duplica la 3.^a por medio del *lexidid* y la vocal de la desaparecida pasa á la anterior si ésta llevaba *sokun*.

La contracción potestativa se verifica cuando la 3.^a radical lleva *sokun* y no tiene aformativa, entonces puede la letra *sokunada* tomar vocal subsidiaria, y una vez tomada, entra en el caso de la contracción forzosa el caso de la contracción potestativa sólo puede tener lugar en el futuro condicional y en el imperativo. La contracción imposible tiene lugar cuando la radical termina con *sokun* y tiene aformativa.

Estas son las reglas esenciales de la teoría de la conjugación de los verbos sordos.

Los verbos que tienen ² pueden llevarlo en la 1.^a, 2.^a ó 3.^a radical y toman los nombres de hamzados de 1.^a, 2.^a ó 3.^a radical.

Dejando para la práctica algunos detalles y exponiendo á viva voz su comparación con los verbos hamzados en el árabe vulgar, expondremos aquí sólo sus reglas esenciales que son tres.

عَلَى	Junto á.
مَعَ	Con.
فَوْقَ	Encima de.
تَحْتَ	Debajo de.
قَبْلَ	Antes de.
حَوْلَ	Alrededor de.
بَيْنَ	Entre.




Los adverbios se dividen en inseparables y separados.
Los inseparables son:

أَمْ	¿
فِي	Ciertamente.
بَلَى	Ciertamente.

Los separados son de tres clases: nombres que siempre son adverbios: nombres que en acusativo son preposiciones y en nominativo adverbios y nombres en acusativo indeterminado que hacen de adverbios.

Los primeros son:

FÁBRICA DE MUEBLES Y CAMAS TORNEADAS

JOSE PUJOL   
Y HERMANO



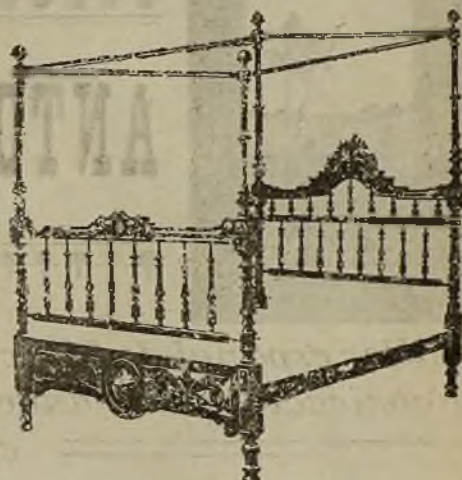
TALLERES:

URGEL, 154 Y 156

ALMACENES Y DESPACHO:

CORTES (GRANVIA), 521,

BARCELONA



COMPRA Y VENTA

— DE —
TODA CLASE DE GANADO
DIRIGIRSE A

D. Mariano Fernández

— MELILLA —

COMISIONISTA Y CONSIGNATARIO
de la Compañía

RIUS Y TORRES de Barcelona
DIRIGIRSE A

Sres. Atalaya Hermanos

— TÁNGER —

JACINTO VIÑAS & MUXI
— BARCELONA —

OFICINAS Y ALMACENES:

Rambla de Cataluña, 63, y Aragón, 253

Dirección telegráfica: VIÑASMUXI--BARCELONA

— CASA EXPORTADORA —

DE
PRODUCTOS Y MANUFACTURAS ESPAÑOLAS

SERVICIO DE LA COMPAÑÍA

ITALO-ESPANOLA

Servicio entre Italia, Francia, España, Marruecos y Portugal

Salidas mensuales de Barcelona para Tánger, Gibraltar, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador y Portugal.

Para más informes dirigirse á su consignatario en Barcelona señor don José Capdevila y Rosell.

— Paseo de Colón, núm. 15 —

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ADUANA
de **AMENGUAL Y C.^a**

SOCIEDAD EN COMANDITA

CASA EN CERBERE Y PORT-BOU

Servicios combinados de domicilio á domicilio para
todos los puertos de la

Península, Canarias y Costa de Marruecos

Consignación: Vapores correo de Mahón.

Delegación: Agencia Havas Fabra.

Casa principal en Barcelona: Lormitorio de San Francisco, núm. 13.

Telegramas: Amengual.

Compañía Anónima

— de Vapores VINUESA

SUCESORA DE ESPALIU Y C.^a

SEVILLA

SERVICIO FIJO ENTRE SEVILLA Y MARSELLA

Salidas de Sevilla los domingos.

Idem de Barcelona para Marsella los miércoles

Idem de Marsella los miércoles.

Idem de Barcelona para Valencia Málaga, Cádiz y Sevilla los domingos.

Consignatario en Barcelona: D. AGUSTIN PUIG

Paseo de la Aduana, 5, bajos

Almacenes de Molduras, Oleografías, Cromos y Cuadros Pintados al Óleo



ANTONIO ARTIGAS



*Taller especial de Marcos ovalados para Ampliaciones de hoja.
Fabricación en grande Escala de Marcos Dorados y de Nogal
con y sin cromos*

Despacho: 44, Tallers, 44. - BARCELONA

CENTRO DE PRODUCTOS CERÁMICOS

DIRIGIRSE A
LOS SEÑORES

TARRÉS, MACIÀ Y C.^A

Ronda S. Pedro, 13

BARCELONA

LÍNEA DE VAPORES

DE LA

Vinda de Sebastián A. Gómez

DE CÁDIZ

Para los puertos de Barcelona, Motril, Marsella, Gibraltar, Tánger, Casablanca, Mazagán, Saffi, Mogador, Cádiz, Huelva, Málaga y Valencia.

CONSIGNATARIOS EN BARCELONA LOS SEÑORES

MAC-ANDREWS &

ORSOLA, SOLÁ Y COMP.^A

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

MOSAICOS
HIDRÁULICOS

Producción anual 180.000 metros cuadrados.

Plaza Universidad, n.º 2. - **BARCELONA**

¡SOMBRREROS!

Grandes existencias

Variado y selecto surtido

Última creación en novedades

para Caballeros y Niños

GORRAS Y BOINAS

NICOLÁS MAGRIÑA

Carmen, 84 bis, pral.

BARCELONA

PODEROSO RECONSTITUYENTE

Crema KEL

Superior á todas las emulsiones

y demás compuestos reconstituyentes

Agentes exclusivos: **VENTURA HERNANOS**

Clarís, 15. - **BARCELONA**

FÁBRICA DE TIBADOR DE ORO Y PLATA

fino de 1000 ^m/_m y sus similares

Carmen Jordana, Vda. de Pi

Sucesor de Llompallas

Especialidad en canutillos y todo lo concerniente para labores y bordados

HILADOS PARA LA FABRICACIÓN DE GALONES

Boria, 22, 4.º

BARCELONA

JAMONES Y EMBUTIDOS

— de todas las Regiones —

Dirigirse a **PEDRO FERNÁNDEZ**

Calle Nueva, 54.—MÁLAGA

Fábrica de Mosaicos y Piedra Artificial

VIUDA DE V. VALDERRAMA

— SANTANDER —

Fábrica de Peines y Brocales de asta

— de —

JHIME FONT Y CAU

Casa fundada en 1857

Arco San Cristóbal, 11.—BARCELONA

Especialidad para Marruecos

Peines claro y espeso (cuadrado).

Los más superiores y de mayor tamaño que todos los fabricantes de España y Francia.

Compras de astas de carnero, buey y pezuñas.

Cuenta corriente con el Banco de España y Crédit Lyonnais

* CURTIDOS *

ARTÍCULOS PARA GUARNICIONEROS

Encuadernación y Ortopedia

JOSÉ LLÁGER

Especialidad en pieles para Guantes

Hospital, 139. * BARCELONA

COMISION Y CONSIGNACION = Dirigirse a

Hermán Marx

MOGADOR

(Marruecos)

FÁBRICA DE ARMAS DE FUEGO

MARTÍN A. BASCARAN

EIBAR

(Guipúzcoa)

FÁBRICA DE ARMAS

GARATA ANITUA Y COMPAÑÍA

EIBAR (Guipúzcoa)

COMISION Y CONSIGNACION

DIRIGIRSE A **SAMUEL ELMALEH**

MOGADOR (Marruecos)

COMISION Y CONSIGNACION = Dirigirse a

SID ABD-EL-RHIZIM

ZERRRI

MOGADOR (Marruecos)

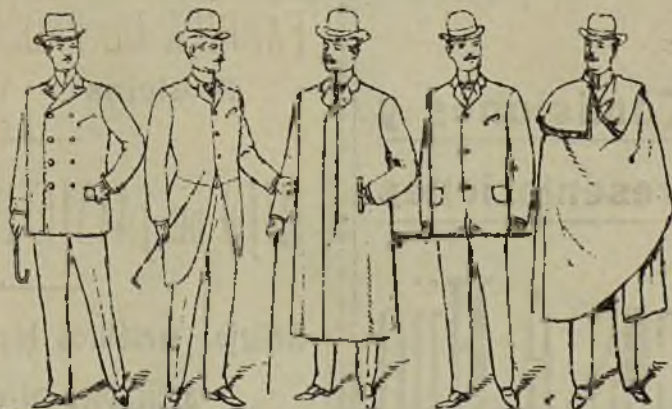
PRECIOS SIN

PANTALEONI HNOS

ESCUDILLERS 66

SASTRERIA

MODELO



MODELO

SASTRERIA

DE CANALETAS, 11

RAMBLA

COMPETENCIA

Primera casa en España para confección de trajes para caballero y niños.

Exportación para Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, Marruecos, Egipto, Orange y Argelia.

Máquina para cortar 1.500 trajes diarios. — Ventas al por mayor, pasaje de Escudillers, núm. 4 bis.

SUCURSALES: Escudillers, 66 y Rambla de Canaletas, núm. 11 (Sastrería Modelo).

AGUA

MINERO MEDICINAL NATURAL DE

RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de Paris y Barcelona
y por todos los Centros médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el AGUA DE RUBINAT LLLORACH como el rey de los purgantes inofensivos. No exige régimen ninguno.

Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del DOCTOR LLLORACH, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones.

Véndese en farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales. Administración: Cortes, 648. — BARCELONA.

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

Piedra Artificial

Y DE

Granito Mármol

Cabruja y Seguí

S. en C.

Galle Casanova (esquina Industria)

Dirección Telegráfica: "CABRUSEGUÍ" Barcelona

Teléfono, 3,734

FÁBRICA DE SILLAS Y EBANISTERÍA



MARTÍN MAYNOU

Exportación á Provincias, Ultramar,
Marruecos y Golfo de Guinea

Floridablanca, 12.-Sucursal: Riera Alta, 18

BARCELONA

Importación

Exportación, Comisiones y

Representaciones

Judat Corcos é Hijo

Mogador

Marruecos

FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS

Azulejos — Water-closets

HIJO DE JAIME PUJOL Y BAUSIS

Reflejos metálicos hispano-árabes

aplicables al decorado interior

y exterior de los edificios

Calle Tallers, 9

BARCELONA

Société Franco-Canaria

COMPAÑÍA ANÓNIMA ESPAÑOLA

Capital **1.000,000** de pesetas

Domicilio social: Trafalgar, n.º 14, Barcelona

Sucursal en Canarias ♦♦♦ Buenos-Aires, 29 ♦♦♦ Las Palmas

Comisión
Compra-venta
Consignación

Servicio directo
con tarifa especial
entre los
puertos de
España y África

Sección comercial
para el
continente
africano

Telegrama:
Societefc



Importación
Exportación
de y para
todos los países

Agentes
comerciales
y financieros en
todas las capitales
del mundo

Fondos de reserva
para empresas,
construcciones
y establecimiento
de industrias

Code Lieber's

Esta Compañía efectúa en inmejorables condiciones todas las operaciones que favorezcan el comercio entre España y Marruecos y ofrece muestras ♦♦♦♦♦ y precios de todos los artículos de producción nacional ♦♦♦♦♦

Para detalles dirigirse al Señor Director-Gerente de la Sociedad,
Trafalgar, número 14. -- BARCELONA



RESTAURANT CÚSPIDE DEL TIBIDABO BARCELONA

♦ SITUADO A 540 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR ♦

En la estación inferior del funicular puede tomarse, con el billete de subida y bajada, un abono para la comida al precio de 5'50 pesetas en conjunto, ahorrándose de esta manera una peseta por persona

A. Coriat Hermanos

BANQUEROS (CEUTA)

Expiden y negocian letras sobre España y extranjero en pesetas, libras y francos ♦

COMISIÓN ECONÓMICA



J. B. MAHIQUES

Botolph House

LONDRES E. C.

Comisiones y Consignaciones

Importador de pasas, almendras, naranjas, lanas, pieles, etc.

Solicítase correspondencia

Se facilitan informes

COMPANÍA de VAPORES

de Valencia á Barcelona

LA RODA HERMANOS

GRAN DE VALENCIA

COMISIONES, REPRESENTACIONES Y CONSIGNACIONES

Guerson d'Exer Benarroch

MELILLA

COMISIONES, REPRESENTACIONES Y CONSIGNACIONES

Emilio Mármol Martín

MELILLA

CONSIGNACIÓN Y COMISIÓN

MIGUEL BERNARDI

MELILLA

FABRICA DE CERVEZA

— DE —

ERNESTO PÉTRY, S. en C.

Calle Casanova, número 2

Barcelona

Especialidad en Cerveza PILSEN

JOSÉ MAS Y MORELL

Ingeniero químico

ANÁLISIS DE MINERALES

Calle Pelayo, número 50, 1.º

BARCELONA

COMPRA

DE ASTAS DE CAR-
NERO DE TUNEZ

MARRUECOS • ARGELIA • TRÍPOLI • EGIPTO
Y COSTA DE SIRIA

Fabricación de Ballenas astas del país.

Depósito de todas clases de Ballenas
extranjeras, Brochas y Acerillos

SE DESEAN REPRESENTANTES

Dírigase á los señores

BERNADES Y MAS

Piedad, 8, entresuelo, detrás Catedral.—BARCELONA

COMPAÑÍAS NAVIERAS

J. González, S. en C., de Gijón * Rodríguez, S. en C.,
de Gijón * Francisco Vila Casanovas, de Barcelona
Cyp. Fabre & C., de Marseille * Real Compañía, Adria
de Fiume * Lloyd Austriacos

Consignatario en Barcelona el

SEÑOR DON HIJO DE RAMÓN A. RAMOS

Paseo Colón, número 3

Fábrica al por mayor de Pastas para Sopa

FUNDADA EN 1800

FRANCISCO GARRIGA

Carmen, 7.—BARCELONA

VENTA DE FÉCULAS, HARINAS Y SÉMOLAS



FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

Piedra y Granito artificial y Tubos de Cemento
en Barcelona

CEMENTOS PORTLAN Y CAL HIDRÁULICA
en VALLCARCA (Costas de Garraf)

DE

M. C. BUTSEMS Y FRADERA

Despacho: Pelayo, 22.—BARCELONA
Teléfono, 531

Proveedores de la real casa • Premiados en varias exposiciones

Fábrica de **PRODUCTOS FARMACÉUTICOS**

MOVIDA A VAPOR

La primera que elaboró en España los

Bolados Purgantes de Antonio Serra

• REUS •

Elaboración de extractos blandos y duros al vacío. — Especialidad en PRODUCTOS GRANULADOS

Citrato de magnesia, Carbón, Condurango, Glicerofosfato, Nuez de Kola, Quina, etcétera, etcétera.

Preparación de Vinos y Jarabes * Harina Lacteada

En la actualidad es el alimento más perfecto para nutrir bien los niños.
favorece la dentición.

Les facilita su desarrollo, asegura su robustez y

Depósito General: Pelayo, 9.—BARCELONA

FÁBRICA DE CERVEZA

DE

❧ **José Damm** ❧

CALLE DE URGEL, 71 TELÉFONO 1.130 BARCELONA

Compañía General de ASFALTOS Y PORTLAND

➤ **Cemento Portland Artificial ASLAND** ➤

SÓLO COMPARABLE A LOS MEJORES PORTLANDS AMERICANOS, INGLESES, ALEMANES Y FRANCESES

TIPOS: ATLAS - HEIDELBERG - VICAT

PRIMERA FÁBRICA EN ESPAÑA MONTADA CON TODOS LOS MODERNOS ADELANTOS PARA LA PRODUCCIÓN DE
CIEN TONELADAS DIARIAS

Domicilio Social: Plaza de Cataluña, núm. 12: BARCELONA

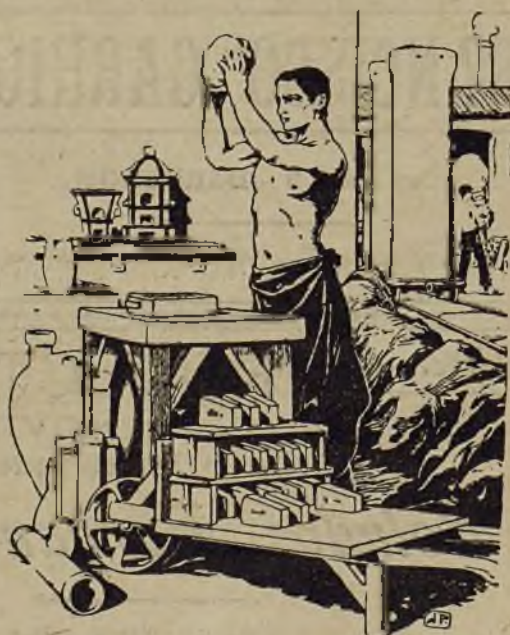
YACIMIENTOS DE ROCAS ASFÁLTICAS Y MARGAS BITUMINOSAS EN GISCLARENY, BAGÀ, BROCÀ. POBLA DE LILLET, CASTELLAR DE NUCH, GOMBRENY, CAMPDEVÁNOL Y CAMPRODÓN

M. CUCURNY

FABRICANTE DE LADRILLOS

**Venta de tierras refractarias ♦♦ Especialidad en
♦♦♦ piezas para generadores de gas pobre ♦♦♦**

RETORTAS Y PIEZAS para gas y sulfuro de carbono.
♦ PIEZAS para bóvedas de generadores de vapor. ♦ LA-
DRILLOS para fundiciones, altos hornos y herrerías. ♦
LADRILLOS para hornos de cal y cemento. ♦ LADRI-
LLOS para calderas de vapor. ♦ HORNOS Y MUFLAS
para decorar cristal y porcelana. ♦ HORNOS Y CRISO-
LES para fundiciones y ensayos de metales y minerales. ♦
MATERIAL REFRACTARIO para laboratorios químicos
y de minas. ♦ FABRICACIÓN ESPECIAL de grés fino
para laboratorios y fábricas de ácidos. ♦ CAJAS grés para
galvanoplastia y tintorería. ♦ VÁLVULAS Y GRIFOS
para ácidos y tintorerías. ♦ VASOS grés y porosos para
pilas eléctricas. ♦ TUBERÍAS grés de todos diámetros
para alcanterillas, traídas y bajadas de aguas; inoxidables y
muy superiores a las de hierro y cemento. ■ BALDOSIN
de grés, para pavimentos de aceras, cocheras, cuadras,
♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ pesabres, etc., etc. ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦



Princesa y Cottoners, 6

BARCELONA

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

(LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA)

José Foncuberta

Plaza de Cataluña, 15.—BARCELONA

Gran Premio de Honor y Medalla de Oro * * * * *

* * * * * en la Exposición de Londres

VIUDA DE JOSÉ MIQUEL Y RIUS

♦♦♦ Rambla de Santa Mónica, núm. 21.—BARCELONA ♦♦♦



Libros Rayados

Almacén de Papel

Calendarios Americanos

Encuadernaciones

Artículos de Escritorio

Tarjetas de Fantasía

Pidanse los Catálogos y Muestrarios de Tarjetería de Fantasía, Menús, Carnets y Tripticos para Invitaciones y Programas, etc., etc., Libros rayados, Resmillería, Papeles comerciales y de todas clases.

ENRIQUE RUIZ

CASABLANCA — MARRUECOS

Comisiones y Representaciones,
Agencia marítima.

Consignatario de las Compañías de Navegación

Rius y Torres, de Barcelona.

Antonio Millán, de Cádiz.

CARL FICKE

EN

— CASABLANCA — MAZAGÁN —

— MARRAKESCH — Y — FEZ —

Casa exportadora de productos ♦ ♦ ♦

♦ ♦ ♦ ♦ ♦ del Imperio Marroquí

FÁBRICA, BODEGAS Y CUEVAS

EN BADALONA

ANIS DEL MONO



GRAN PREMIO

en la Exposición Universal de Paris 1900.

PRIMEROS PREMIOS
en todas las
EXPOSICIONES.

VICENTE BOSCH. BADALONA
ESPAÑA

GRANDES VINOS
ESPUMOSOS

Marcas de la casa	Clases
ESPUMA DE ORO	corriente
SPORT	fino
EXCELSIOR	extra



30, FERNANDO VII, 30

DESPACHO EN BARCELONA

FABRICA de ESPEJOS

Fábrica de Espejos hiselados plateado á gas. Lunas de grandes dimensiones, toda clase de vidriería moderna, extranjera, instalaciones de escaparates, cafés, tiendas, etcétera.

BILBAO
TELÉFONO
755

Murguía y Sánchez Díaz, S. en C.

*
Representantes:
Melilla,
Ceuta,
Tánger,
Casablanca,

SUCURSAL
en

Barcelona

Sepúlveda, 166

LINEA DE PINILLOS IZQUIERDO Y C.

Para Islas Canarias, Santiago de Cuba,
— Habana, —
— Veracruz, Tampico y New Orleans —
EL VAPOR

MARTÍN SÁENZ

Capitán don Antonio Bilbao

Admite pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase
y carga para los referidos puertos.
Informarán sus armadores.

PLAZA DE SAN AGUSTÍN, 2

PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a, S. EN C.

— CÁDIZ —